A/ Leg 13 1.

Mxv1 1823

El Abuelo y la Niña

Tea 1-2-19, A

Comedia

de Musica en tres Actos.

Por

Dn. Luciano Franco. Comella

Conde. Acto 1º

Apto. 1º Garcilaso

El qe. puso este nombre es el mas burro qe. se conoce entre comicos:

Tea 1-2-19, A

Ayuntamiento de Madrid

Personas

Sr. Juan — + Dn. Diego hombre de abanzada edad Padre de . Sr. Robles

Sr. Miur + Dn. Josef de un caracter severo Padre de . ~~Huerta~~ García

Ma. Parra + Da. Rosita, señorita vana y soberbia Prado

Sr. Nixo + Dn. Pedro Abate seductor. - - - ~~Man García~~ Artofin

Sr. Luna + Da. Monica Aya fortificada - - - Monroi.

Sr. Tadeo. + Silverio Capataz de la Quinta, tio de . ~~Paco García~~ Romero.

Sa. Joaqa. + Faustina, Pastora simple. - - - Concha

Sa. ~~Concha~~ Martina + Tomasa } - - - - - ~~Joaquina~~ Juan Morales

Sa. Carlota + Manuela } Criadas - - - Lorenza.

Sr. Gamb. + Juan Josef Negrillo, Volante de Dn. Josef . Pedro Cubas.

Sr. Fronter + Dn. Benito joven Americano. - - Camas.

+ Labradores y Labradoras.

La Escena estable se finge en una Quinta de las inme diaciones de Madrid propia de Dn. Diego.

Ayuntamiento de Madrid

El Abuelo y la Nieta.

Acto 1.º

Galería de una Quinta con varias puertas que conducen á los respectivos quartos de los dueños. Pared de una altura regular, y poco á un lado en el foro. Sobre la pared sobresalen unos grandes emparrados del que figurará ser patio, y en el ultimo termino la puerta de la entrada de la Quinta. Sale dn. Benito embevido en contemplar en el retrato de da. Rosa, y dn. Diego le observa apoyado en el baston.

Canta.

Ben. — Fiel traslado de mi dueño,
dulce copia de mi vida,
desde que te vió embevida
en tí toda el alma está
Si la copia así arrebata,
si el traslado así sorprende,
facilmente se comprende
el original qüe hará

Dieg. — Bendito seas mil veces;
deja que te dé cien besos.
Dile al retrato de Rosa
mi nieta dos mil requiebros,
que original, y retrato
merecen qualqüier obsequio.

Ben. — El prodigio que vi en sombras,

Ayuntamiento de Madrid

quando me cegò el reflejo
de sus ojos, contemplando
en el retrato resuelvo,
â menos que su retrato
no me deje tambien ciego.

Dieg. .. No es estraño que te guste
mi Nietecilla, atendiendo
â su beldad. El Perù
darà â trompones dinero,
pero no darà hermosuras
como la suya.

Ben. .. Yo creo
que quando naturaleza
quiera dar otro embeleso
de igual beldad, de la suya
se valdrà para modelo,
y por esta causa indigno
de su mano me contemplo.

Dieg. .. Tu eres digno de Rosita,
y digno de ser mi nieto.

Ben. .. Si dn Josef...

Dieg. .. Ya... Pepito!

Ben. .. Ha querido hacerme dueño
de su beldad, no es, Señor,
porque su beldad merezco,
sino porque quiere honrrarme
con tan venturoso empleo.

Ayuntamiento de Madrid

Dieg. — Quando Pepe me escrivio
el ventajoso concierto
de tu boda, me parece
que dudaba de su efecto,
por el miedo que mostrabas
â pasar el charco.

Ben. — Es cierto
que dexé con repugnancia
el Perú, y expuse al riesgo
del mar vida, ê interes,
y que el amor que profeso
à Dn. Josef por haverme
criado desde pequeño,
pudo vencer solamente
la repugnancia que â ello
mostraba, aunque fuè mi padre
Español, y ningun deudo
me quedaba allí; Mas tanto
mi venida â España aprueba,
que los riesgos que he pasado
me parecen cortos riesgos
â vista de las venturas,
que espero tener por ellos

Dieg. — Si te gusta por lo hermosa,
mas te gustarà en sabiendo

Ayuntamiento de Madrid

la educacion que la he dado.
No entienden palabra de esto
los padres. Quando principia
à desarrollarse el genio
de los niños, se le oprimen
con importunos maestros,
no. que quieren con el castigo
cultivar su entendimiento,
enseñandoles materias
tan estupidas como ellos,
que sirven de hacerlos tontos,
y criarlos entumecidos.
Yo me quité de etiquetas,
Si tonterias, y cumplimientos.
Apenas cumplio tres años,
mandé que comiera aquello
que quisiese; si cebollas
cebollas, si verros verros.
Igualmente mandé al Aya,
no que en Verano, y en imbierno
fuese à la hora que fuese
saliese à la huerta en cuerpo,
sin resguardarla del Sol,
ni del rigor de los yelos:
Que si la tomase en brazos

un pastor, ô algun Quintero
y la llevase â la siega,
no ô al prado â ver los corderos;
no la pusieren reparo;
Y aunque volvia de entre ellos
apestando â vino y ajos,
manchado todo el pañuelo,
y el baquerito arrugado,
no y la regañaba al verlo,
en el modo de reñirlo
conocian mi contento.
En fin, con ~~otras~~ muchas anchuras,
poca labor, mucho juego,
un estudio moderado,
y quatro mimos â tiempo,
he criado una muchacha
mas rolliza que un ternero,
que me dará si se casa
â porrillo los biznietos.
Ben. : En la educacion de Rosa
mostró usted su gran talento.
Dieg. : Quenias que yo criara

Ayuntamiento de Madrid

mi nieta como un esqueleto
descolorida, y delgada
como otras que en Madrid vemos?
cuya complexion endeble
las casas vá obscureciendo?
No señor, quise criarla
como crian sus hijuelos
los Aldeanos. Al instante
y en todo — que Pepe se fué al Govierno,
me vine à la Tierra, en donde
no — permaneci todo el tiempo
de su puericia: Despues
que la morriña del cuerpo
no — hechó del todo, y se puso
tan sana como estàs viendo
la llevé à Madrid, y en todo
lo concerniente al manejo
que tienen las Señoritas,
que quieren brillar en medio
de las gentes del gran mundo,
la hice imponer; y un talento
en esto mostrò tan grande,
que à muy pocos documentos
que la dieron, aprendio

Ayuntamiento de Madrid

no mas que la enseñó el Maestro;
Si y cuidado que en Madrid
no hay ninguno tan experto
como el suyo; Es un estuche
de mil pequeñeces compuesto;
no à no ser por él, la niña
mil veces se huviera muerto.
Si Ayer tarde de Madrid
no à buscarle aqui vinieron
de parte de un Poderoso
no que consulta con él; pero
pronto volverá, y verais
si en alabarle me excedo.
Es un crítico famoso,
un escritor estupendo;
no Un específico tiene
ò elixir para los viejos:
si soy mas mozo que Pepe
à su elixir se lo devo.
En fin estoy persuadido,
no que nadie con tanto esmero
ha criado una muchacha | faire pièce
como yo; Y aunque contemplo

Ayuntamiento de Madrid

que sin trabajo tu el fruto
cogerás de mi desvelo,
lo doy por bien empleado,
porque te hacen digno de ello
tus circunstancias.
Ben... Estimo
el fabor que à usted merezco
como es devido. ¿A que hora
querrà usted que à ver entremos
el Cielo de su hermosura?
Dieg... Si te parece aora mesmo;
que aunque no pude ayer noche
sacar à Rosa del cuerpo,
si le gustabas, ò no,
nada importa; Yo estoy cierto
No que harà justicia al instante
à tu merito; à mas de esto
como estaba algo malilla....
Luego fue tan poco el tiempo
que te vio... Vamos à verla,
deja de una vez el miedo,
que ella se sugetarà

Ayuntamiento de Madrid

à lo que diga su Abuelo.
¿Pero y mi hijo vendrà pronto?
Yà estoy deseando verlo.
¿Està mas viejo que yo?
Representarà à lo menos
veinte años mas. Yo à Dios gracias
todavia me manejo
muy bien. Conservo la vista?
¿Querras creer que yo veo
un cabello de una legua?

Ben... A el le sucede lo mesmo.

Dieg... ¿Y porque no vino anoche
contigo? Mas yà me acuerdo
me dijiste que tenia
que presentarse à un sugeto
que le favorece, y que oy
vendria à comer; no es eso?

Ben... Si Señor.

Dieg... Que cosas tiene
este Pepe. No comprendo
porque quiere que en la Huerta,
y no en Madrid le esperemos.
yo, y Rosita.

Ben... Eso lo hace

Ayuntamiento de Madrid

por evitar cumplimientos.

Dieg... Si digo yo que Pepito
es pateta.

Ben... Fuera de eso
aquí con tranquilidad
quiere extender los conciertos
de la boda, y celebrarla (Esta inquieto)
si puede ser en secreto.

Dieg... Me parece bien. ¿Que tienes
que no paras con el cuerpo?
Ha! si, quieres ver la niña,
y es razon. ¿Pero que es esto?

Salen Tomasa y Manuela corriendo del quarto de la Señorita manifestando en las acciones poco juicio

¿Adonde vais? ¿Que decis?
que yo palabra no entiendo.
¿Esta visible mi nieta? -- (Se van las criadas Pero)
Sin responderme se fueron.
Voy á mirar. (vá á la p.ta de Rosa)

D.a Monica - No entre usted.

Dieg... No está visible. Silverio?

S.e Silverio - Señor?

Dieg... ¿Lo que te he mandado

Ayuntamiento de Madrid

está del todo dispuesto?

Silv... Nada faltará

Dieg... Ya sabes
que oy viene Pepe, y que quiero
como que es Governador,
obsequiarle.

Silv... Ya lo entiendo.

Dieg... Cuidado. Mientras se viste
Rosa, en mi quarto estaremos.
Vamos que ya la verás

Ben... Como es devido obedezco.
[Amor, apresura el logro
de mis amantes deseos. (entran en el qto. de Dn. Diego

Silv... Con la venida del hijo
está el Amo medio lelo. — (mira al foro y da
Pero ya vienen los mozos
del palomar, y del huerto.

Salen los mozos y mozas con pichones, y verduras.

Jesus que pesados sois!
A la cocina con eso
vosotras. Venid vosotros (Ve. las mozas foro
que todavia tenemos
que alcanzar huebas. El Amo
está loco de contento,
y es preciso darle gusto. (mira al qto. de Da. Rosa

Ayuntamiento de Madrid

¿Pero quién viene corriendo?

Moros. . La niña; ya se conoce
que le falta su D.n Pedro. (Vanse al f.o al Emparrado)

Entran los moros por la puerta del foro, y suben à los emparrados. Sale D.a Rosa de su quarto pateando con el pelo suelto, andando desaforada por el teatro cantando lo siguiente, y D.a Monica conteniendola.

Canta.

Rosa -. No quiero, no quiero,
hai tal machacar,
sin el bien que adoro
no puedo pasar;
pero yà ha llegado
dexeme usté estar;
si tarda otro instante
me he de repelar.
No quiero, no quiero
hai tal machacar.

Ro.ta . Dexeme usted.
Mon . . Señorita:
Rosa . . Ya he dicho à usted que no quiero.
¡Que no venga! (pateando y andando por el teatro)
Mon . . Tenga usted
algo mas de miramiento.
Rosa . ¿Con sermones se me viene
la Beata de Lora? Bueno!

Ayuntamiento de Madrid

Quando entre à darme los días (~~Silv~~ a. lo mismo
yo se lo dixè al Abuelo.

Mon-- Digaselo Usted, que yà (~~Usted~~ Da
se me acabó el sufrimiento.

Rosa-- Pues vayase usted. ¡Las siete (mira el relox
y no ha venido dn Pedro!

Mon-- Peinese usted.

Rosa-- Vaya vamos.

Mon-- Aquí? No es mejor adentro?

Rosa-- Si yo quiero aquí.

Mon-- Pues sea
yà que usted se empeña en ello. cantar sin ~~musica~~

Da Monica llama à un criado interin canta Silverio en el emparrado, el criado entra por el tocador, y da Monica se pone à peinarla.

1a Bolera.

Silv- No es tan mala la muerte
como la ausencia;
aquella el mal acaba
y esta le aumenta
Ay de aquel pecho
que la tortura sufre
de mal tan fiero.

Rosa-- ¡Que bien que canta! Es un pasmo.

Ayuntamiento de Madrid

Buelve à proseguir Silverio,
y baxa por la propina
así que acabes con eso.

2.ª bolera.

Silv. # Piensa con el Abate
ser Juana sola,
y el tiene en cada calle
cinco ô seis moras.

(S.e lev.ta de pronto D.ª Rosa enfurecida)

Rosa .. Como no calle el bribon
le he de hacer moler los huesos
à palos; ¿Como se entiende
ponerse à cantar, sabiendo
del modo que estoy? Ninguno
me ha de parar un momento.
Quando rabio mis criados
han de rabiar, que para eso
son mis criados, y los pago.

Mon .. Mas no son esclavos vuestros.

Rosa .. Beata de Lora.

Mon ... Loca

Rosa .. Oy en dia es moda serlo
Beata de Lora.

Mon ... Usted---

Rosa .. Ya se ha picado.

Mon .. Acabemos

Ayuntamiento de Madrid

el peinado, por si acaso
entra â ver â usted su Abuelo
con el nobio

Rosa - ¿Con el nobio?
¿Sabe usted si yo le quiero?

Mon - Aquello que hagan sus padres
deverà usted dar por hecho.

Rosa - Pues yâ

Mon - ¿Que caso se pone
usted?

Rosa - Traigame usted el negro.

Mon - Si yo sobre tì mandara,
pronto domara tu genio. [Vase]

Rosa - ¿Para recivir â este hombre
que me quieren dar por dueño,
que trage te pondrias Rosa?
Una vez que le aborrezco
me pondré el de luto, â ver
si de este modo le aviento.
Me gusta la idea - Vamos, [Sale Manuela]
corre: ¿Viene yâ Dn. Pedro?

Man - No Señora.

Rosa - Con que flema
lo dice: Buelve de nuevo

Ayuntamiento de Madrid

á verlo desde la puerta

sonora

Man... Ya voy corriendo. [ve ~~Toro~~

Que vívora! - - - -

Sa Monica... Tome usted

el lazo.

Rosa... Ya no le quiero:

Yo le he pedido á usted el blanco,

y usted me ha traido el negro.

Mon... Pues iré por él. Paciencia

pues que no hai otro remedio. [ve

Rosa... El vestido me ha chocado,

pero tolerar no puedo~~=~~

Esta tardanza... ¿Si acaso

le habrá espantado el Abuelo

de aquí? ¡Si lo supiera! ~~Y lo~~ ~~averiguare~~... [Sa Tomasa corriendo

¿Tomasa, vino el Maestro?

Toma. No se le vé todavia

por ningun lado.

Rosa. Si es cierto

lo que imagino... Anda, corre

di que venga acá mi Abuelo.

Toma. Como una malva es la niña. [ve 7da

Rosa. Si es verdad lo que sospecho...

Ayuntamiento de Madrid

S.ª Monica - Aquí está yá el lazo blanco.
Rosa - - ¿El lazo blanco? Esto es bueno.
¿Se lo he pedido yo á usted?
Mon - - - Si Señora
Rosa - - Qué embeleco!
Mon - - - Paciencia.
Rosa - - Paciencia; ha - (haciendo burla)
Traigame usted el baquero
de luto. Despache usted.
Mon - - ¿A que viene ese desperio?
Rosa - - Me quiero poner de luto.
Mon - - De luto? ¿Pues quien se ha muerto?
Rosa - - Se ha muerto mi corazon,
yá que usted quiere saberlo.
Mon - - Luego que su padre venga
no para aquí ni un momento. (vase

S.ra Tomasa y d.n Diego, d.ª Rosa se sienta y hace que llora

Tom - - Entre usted. - - (y se va por el foro
Rosa - - Yá viene aquí,
de este modo he de saberlo. (ap.te
(llorando
No lo creiera jamas;
todos caminan de acuerdo
para matarme, y el peor
es mi Abuelito; mas presto
tendrán el gusto de verme

Ayuntamiento de Madrid

bajo una losa--- Que es esto! (hace q^e se accidenta
Que convulsion!

Dieg-- Pobrecita,
ay que se accidenta Cielo!
Chucurrutita-- Rosita,
¿tu Abuelito que te ha hecho?
Valgame Dios! se te pasa?
Dª Monica? Silverio?
Mas ya buelve. Que te ha dado?

Rosa-- Un dolor aquí en el pecho. (S^e Dª Monica

Dieg-- Usted sin duda á Rosita
ha dado algun sentimiento.

Mon-- Ay Señor!

Rosa ¿Que trae usted?
Ya el luto iba previniendo
pensando que me moria;
no me pueden ver.

Dieg-- En esto
la niña tiene razon:
Buelva usted la bata adentro,
y dejenos.+ Que rareras +(Ve Dª Monica
tienen estas Ayas! ¿Cielo
mio estais ya mejorada?

Rosa-- Algo aliviada me siento.

Ayuntamiento de Madrid

¿Pero Abuelo, sabe usted
porque no viene Dn. Pedro?

Dieg. — No hija.

Rosa. — Dicen que usted
con él ha tenido un cuento,
y le ha dicho que no venga.

Dieg. — ¿Quién te ha contado ese enredo?

Rosa. — ¿Conque vendrá?

Dieg. — Y si no viene
iré á buscarle yo mesmo,
si es necesario.

Rosa. — No en valde
tanto á mi Abuelito quiero;
si es tan bonito.

Dieg. — ¿Deveras?

Rosa. — Tiene tan blanquito el pelo. — (con la risa cele bra la monería de Rosa)
y los ojos? Abuelito
si vieras quanto te chero.
¿Mira, me das una onza?

Dieg. — Si es menester tambien ciento. — (Saca un bolsillo con dinº)

Rosa. — Dame el bolsillito

Dieg. — Toma.
¿Que has de hacer de tantos pesos?

Rosa: Que he de hacer? Vestir á usted

Ayuntamiento de Madrid

de majo

Dieg.-- Para que efecto?

Rosa.-- Para tener quando ocurra
con quien bailar el bolero.

Dieg.-- Muger, si yo no le bailo

Rosa -- ¿No hai en el mundo Maestro?

Dieg.-- tengo los huesos muy duros.

Rosa.-- Eso es decir que usted es viejo.

Dieg.-- ¡Pero lo soy, lo soy Rosa.

Rosa.-- Usted viejo? Ni por pienso.

Dieg.-- De ese modo todavia
veré si puedo aprenderlo.
[A los muchachos es fuerza — ap.te
irles siempre con el genio.]

Rosa.-- Mire usted, la Aya me dijo
que no sé contar dinero,
y aora voy á desmentirla. — se sienta al to cador á contar el dinero

Dieg.-- Me parece mui bien hecho.
Usted me trata á la niña
con asperera, y no quiero.

Mon.-- Mire usted que::

Dieg.-- Nada miro;
Disimule, ó reñiremos. Ve.

Rosa.-- Quatro duros son diez reales---

Ayuntamiento de Madrid

medio duro son dos cientos....
Una onza quince reales....
luego dirán que no entiendo
de contar.

Albastidor d.n Diego con d.n Benito. D.n Dieg.o

Dieg.. Entra, que aora
no tiene el humor rebuelto,
y te admitirá gustosa.
Ben.. Amor lo quiera d.n Diego.
Dieg.. Contemplala desde aquí,
mira que color tan bello,
que talle tan primoroso,
y que ojos tan hechiceros!
¿Y los piececitos? Vaya
aquel modo de ponerlos
en el bien pasado, asombra.
¿Tu bailarás el bolero?
Ben.. No Señor
Dieg.. Pues hijo mio,
es necesario aprenderlo,
que tambien le aprendo yo.
Ben.. Este hombre ha perdido el seso.
Dieg... Vamos en nombre de amor.
Rosita, aquí te presento

Ayuntamiento de Madrid

á tu nobio.

Rosa - A quién, señor?   (sin mirar ni dejar de contar el dinero

Dieg - A tu nobio.

Rosa - Puf, que feo.   (Ve corriendo 7ª

Dieg - Muchacha? Esperame aquí,

que pronto con ella vuelbo.   (Ve 7ª Dª Ramona va á recoger el tocador)

Ben - ¡Ay triste, que yá conozco

que soy blanco de su ceño!

Oh como vaticinaba

el corazon su desprecio,

quando dejar por España

repugnaba el patrio suelo!

Señora, vos que sabeis

los ocultos sentimientos

de Dª Rosa, decidme

de que nace su despego:

Solos estamos. Despues

de recoger tendreis tiempo

el tocador. Respondedme:

¿Tiene yá elegido dueño?

Callais?

Mon - Sobre estos asuntos

tan solo deciros puedo,

que yo soy una criada

Ayuntamiento de Madrid

de honor, y que los secretos
de mis Amos nunca espío,
por no exponerme à saberlos.

Ben... Solo de nombre sabeis
que soy Indiano, y yo quiero
por si acaso lo dudais,
que lo sepais por los hechos.
Vos estais acatarrada,
y estos cinco caramelos
Peruanos, me parece
que os ablandaràn el pecho.

Mon - Aunque dicen que se ablandan
los mas cerrados con ellos,
se de cierto que en el mio
no han de hacer ningun efecto,
que en donde el honor es mas,
es lo menos el dinero.

Ben... Admirado, y sorprendido
me dexais à un mismo tiempo.
Valgame Dios! que he de hacer?
Entre mis dudas me pierdo; Ve da.

no [y pues no tengo otro arbitrio
templese el canto mis tormentos.

Ayuntamiento de Madrid

Seg.s serias.

Ay del que llora enojos
que no ha causado,
y carece de medios
para aplacarlos.
Apela al obsequio,
apela al alago,
y en vez de diminuirlos
lo vá aumentando.
Ay del que llora enojos
que no ha causado.

Al haver empezado las seguidillas S.e D.n Diego le oye un poco dando muestras de que le ha sorprendido entra por D.a Rosa, la que despues de haver acabado de cantar se vá dando una gran carcajada. D.n Benito la mira y se va despechado.

Dieg. De sus rarezas de usted
yá se han visto los efectos;
porque usted no la contempla,
trata Rosa con desprecio
á su novio; ya se ve,
si la están siempre oprimiendo,
no ha de estár de mal humor;
Usted tiene muy mal genio,

Ayuntamiento de Madrid

y es muy tonta; Si la boda
no se efectua por eso,
se acordará usted de mí.

Mon. — ¿Ha acabado usted D.n Diego?

Dieg. — ¿Que tiene usted que decirme?

Mon. — Que con el permiso vuestro
me voy á Madrid.

Dieg. — El coche
le tiene el Señor D.n Pedro,
y no puede ser.

Mon. — No importa,
me iré á Madrid en volviendo.

Dieg. — Despues que usted me ha perdido,
aora quiere huir el cuerpo

Mon. — Usted se pierde así mismo,
despues le pierde el Maestro.
De todo quanto aquí pasa,
usted, y él son causa de ello;
Yo lo digo, sí Señor.

Dieg. — Siempre sale usted con eso.

Mon. — Usted ha criado un toro
en la niña; Despues de esto
el Maestro es un tunante,
un bribon, un embustero.

Dieg. — Usted me quiere matar.

Ayuntamiento de Madrid

Mon. - - Que le ha enseñado de bueno
hasta aora; diga usted?
El no canta.
Dieg. - - Que defecto!
No canta, y hasta alà mi
llega con su voz.
Mon. - - Que necio!
Despues no baila una pieza,
ni entiende el Frances, ni el Griego.
Apenas sabe escrivir
Dieg. - - Que lengua!
Mon. - - Es un trapacero,
un embrollon.
Dieg. - - Y es el hombre
mas erudito del Reino;
Como que es Abate, y tienen
ciencia infusa los mas de ellos.
Aora sigue la carrera
diplomatica
Mon. - - Veremos
quien tiene razon.
Dieg. - - En fin
usted se vá?
Mon. - - Por supuesto.

Ayuntamiento de Madrid

Dieg... Quanto antes será mejor. (Yendose Jª)

Mon... Solo en este caso siento...

Dieg... No me rompa usted los cascos.

Mon... Venga usted acá Dⁿ Diego. (siguiendole)

Dieg... Agur. (le dí con la pᵗᵃ en los ocicos)

Mon... Siempre la verdad
tubo por premio el desprecio.
En fin::: pero el Capataz
llega á este sitio á buen tiempo. (Sᵉ Silverio y moros)

Silv... Llevad adentro las herbas.

Mon... ¿Sabes que me voy Silverio?

Silv... Como pues?

Mon... Como he reñido
agriamente con Dⁿ Diego,
y asi quisiera que el cofre
me ayudaras á hacer.

Silv... Pero
el Amo...

Mon... Nada dirá

Dᵒ Dⁿ Diego. Silverio?

Silv... Al instante vuelbo. (Vᵉ Jª)

Sᵉ Manª.. Dª Monica?

Mon... Que quieres?

(Musᶜᵃ
Sy)

Ayuntamiento de Madrid

Manª.. Venga usted por Dios corriendo
que no dexa cosa à vida
la Señorita alla dentro.

Sª Tomasa.. Despache usted

Mon.... Voy à ver
si templar su pena puedo. Vase al
contra foro

Man.... Pero à la hermana de leche
de la Señorita veo.

Tom... ¿A que vendra este animal?

Manª... A llevarse algun ~~[illegible]~~ ~~Jergero~~, Vestido
que quando el Ama reparta
quiza nos tocara menos.

Se pasean divididas por el teatro con muestras de enfado, y sale por el foro Faustina con una cantarilla de leche y una cestita de madroños cantdo lo siguiente.

Cancion.

Faust.. Quando Barriana
baja al sotillo
por donde pasa
nace un tomillo.
Y al ver su flor
los cupidillos
con sus piquillos
como abegitas chupan su humor.

Ayuntamiento de Madrid

16

Orrío? Orrío? No me entienden.
Rita aca. Sí, al otro cerro.
Que bestias son, que no entienden
lo que entienden los carneros.
Ya se porque no responden;
querrán que les llame aquello
que acaba en olla... no es olla:
Que acaba en cebolla... menos.
Que acaba... que acaba en oña...
no es oña, pero me acerco,
le falta algo, doña, doña,
doña Orrio? Ya se rieron.
Doña rita aca. Sin duda
tendrán otro tratamiento.
Yo no sé como llamarlas;
Y supuesto que no vengo
à pedir, sino es à dar,
me voy à zampar adentro.
Haí tantas puertas... por esta...
en esotra riedo siento.
Alla voy.

Al llegarse à la puerta abre Dª. Rosa de pronto, y la dà con la pª en los ocicos, y detras Dª. Monica.

Rosa. Dejeme usted
Faust. Ai mis narices!
Rosa. Que es esto?

Ayuntamiento de Madrid

Faust... El demonio de la doña
Rosa... La hice mal; mucho me alegro.
Faust... Pobre de mi que es el Ama!
Señora Ama dije aquello
de doña.... como la pueria....
como nada me dijeron...
Luego â usted... su Señoria,
le gustan madroños frescos
y yo los traigo....
Rosa... La sorna
que gastais las dos celebro.
Con que estais...
Faus... Su Señoria,
¿por gusto quiere usted verlos?
Rosa... Que posema!
Faus. De esa fruta
dice mi tio Silverio
que hai muchas en Madrid. Se come?
Rosa. Dejame en paz.
Faust.. Que mal genio!
Si la posema es tan agria,
luego en ella.
Rosa.. A decir buelvo
que à mi vista no os pongais
sin traerme del Maestro

Ayuntamiento de Madrid

noticias.

Mon - - Que prenes!

Man - - Si nosotras no sabemos::

Rosa - - Pues saber.

Faust - - ¿Ese Señor
es un mocito triqueño,
que và vestido de sèdo,
y que lleva en el pesquero
un collar azul, à modo
del que se pone à los perros?

Rosa - - Puede ser.

Faust - - Pues el me embìa
à decir, que ha dado un buelco
muy grande el coche; y que en tanto::

Rosa - ¿Dime se llama Dn. Pedro?

Fausto - Yo no sè. Tan solo oì
que decian los cocheros,
quando la caja del coche
diò el barrancazo en el suelo,
maldito sea el Abate
que el ganado nos ha muerto

Rosa - Ah bribones! Donde està?

Faust - En la bajada del cerro
se queda para limpiarse...

Ayuntamiento de Madrid

Rosa - ¿Qué, la sangre que se ha hecho?
Faust - No.
Rosa - Ya me havia asustado.
Faust - Sino el polbo del sombrero,
y de los zapatos.
Rosa - Toma
por la noticia. (le dá el relox que lleva
Faust - Que es esto!
¡Que bonito relicario!
Yo me le pongo en el pecho.
Rosa - Abuelito, salga usted.
Man^a. - Ves aquello?
Tom^a. - Ya lo veo.
Man^a. - Para las dos el trabajo.
Tom^a. - De embidia estoy que rebiento.
Sr. D.n Diego - No la deses ir, que Pepe
lo sentiría en extremo.
Silv - Está mui bien. (vese [illegible]
Rosa - Vaya, vamos
á recivir á D.n Pedro,
que ya está aquí
Dieg - ¿Con que vino?
¿Ves como ha sido un enrredo
lo que te contaron?

Ayuntamiento de Madrid

Rosa - - Vaya

sacame usted de bracero,

y tu tambien.

Se agarra del brazo de Faustina, y de Dn. Diego y echa á correr, Dn. Diego se suelta no pudiendo seguirla.

Dieg - - - Mas despacio

Rosa - - Como está usted yá tan viejo.

Dieg - - - Muchacha yá voy, yá voy.

Mon - - ¡Habrá mayor majadero!

Rosa - - ¿Conque mano sobre mano (Buelve sola)

os estais? Pues y el pañuelo?

Como no esté festonado

quando buelva, nos veremos. (Se agarran dose otra vez de lo dos y Va.)

Mon - - Dios mio, que zarambanasse.

Tom - - ¿Donde está su entendimiento?

Manª. - - ¿Y el nuestro que la seguimos?

Ve por la labor adentro,

y dexemos esto á un lado.

Tomª. - - Por la labor? Ya lo huelo.

Yo quiero acabar las bueltas. (Se Va.)

Manª. - Yo tambien el alzacuello.

Para hacer lo que una quiere

una Alma así, es mucho cuento.

Pero el relox que le ha dado

Ayuntamiento de Madrid

[à la Pastora no puedo
dispertarlo, le aseguro--- Mus.ca 17

S.ra Tomasa -- Toma, y pasemos el tiempo. (se sienta à ha
cer feston

S.r D.n Benito - Cansado de batallar
con mis tristes pensamientos,
y de averiguar la causa
que dà motivo al despego
de D.a Rosa, à buscarla
buelvo de temores lleno;
pero para ello es preciso
que entre à buscar à D.n Diego. (entra en el
q.to de D.n Diego

Man.a -- Diego el novio. Pobre diablo.
Calla que me ocurre un medio
de vengarme de ella.

Tom.a -- ¿A que
es el mismo que yo pienso?

Man.a -- ¿Buelve à salir? (S.r D.n Benito

Tom.a. Si.
¿Qual es?

Man -- Al cantar lo dirà presto. M.ca

Bolera

Si una niña en diez años
no se conoce
como ha de conocerla

de pronto un hombre
El que mas sabe
es el que mas se clava
en esta parte.

Ben - ¿Si lo dirá esto por mi?
Al otro quarto pasemos,
que en caso yá me ha ocurrido
para averiguarlo medio. {entra en el quarto de dª Rosa

Manª - El amiguito yá lleva
buena pildora en el cuerpo.

Tomª - Pues yo para quando salga
le voy otra previniendo.

Sr. Dn Benito - ¿Donde estarán? A las Criadas
preguntarselo resuelvo.
¿Sabeis, niñas, por ventura
donde encontraré á Dn Diego?

Bolera

Tomª - Piensa en la novia el novio
hallar un Cielo,
y en vez del Cielo encuentran
luego un Infierno.
Sepan los novios,
que el casarse oy en dia
no es para tontos.

Ben - Esto ya es mucho apretar,

de una vez salgamos de ello.

Tom.ª - Cavizbajo se ha quedado,
mas lo estará con el tiempo.

Mca

Tercero.

Ben - - Oye niña aquí en secreto,
tu indirecta no he entendido;
¿tiene Rosa algun querido
que me pueda dar temor?

Man - - - No se nada, no se nada
yo me buelvo â mi labor.

Ben - - - - Oye niña aquí un recado,
tu misterio me amedrenta,
D.ª Rosa entra violenta
en el vinculo de amor.

Tom.ª - - - No se nada, no se nada
yo me buelvo â mi labor. (Saca D.n Benito el bolsillo

Las 2 - - - Que reclamo tan sonoro
al sonido que dâ el oro (se levantan
yo no puedo tolerar.

Ben - - - - Son medallas las que suenan.

Las 2 - - - Como el corazon consuelan,
deme usted Señor un par

Ben - - - - Dime tiene D.ª Rosa

entre manos otra cosa?

Las 2 . . . Se murmura, se moteja
que el Maestro la corteja

Ben . . . Pero es cierto?

Las 2 . . . No lo se.

Ben . . . Pues mis onras guardaré

Las 2 . . . Oiga usted que yo lo sé
Es una frenetica
es una lunatica
es una colerica
y es una venetica,
y luego el Maestro
no se case usted.

Ben . . . Agradesco el desengaño,
y de él me aprovecharé

Las 2 . . . Oh que gusto!

Ben . . . Que despecho!

Los 3 . . . Me parece que en el pecho

Ben . . . Con la rabia

Las 2 . . . Con el gozo.

Los 3 . . . Siento el corazon arder.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

256.

1200028634
Ayuntamiento de Madrid

Leg 1º

8 ... 1

Tea 1-2-19, A

{El Abuelo y la Nieta}

Acto 2º

Garcilaso

927

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Salen corriendo por la puerta del foro Dª Rosa y Dⁿ Pedro. Canta Dª Rosa lo siguiente.

Cta. Rosa - El motibo de mi prisa
solo es este, dueño mio,
Usted tiene mi albedrio,
diga usted que devo hacer.
No Diga usted devo casarme.
Pero en vez de responderme
no hace usted mas que mirarme:
Yo no sé que ~~devo hacer~~ resolver.

Repta. - - Ese es su quarto: Ayer noche
llegó para mi tormento;
sin ver â usted no he querido,
ni dar mi consentimiento,
ni menos verle. Usté ha sido
mi primer amor, y quiero
que sea el ultimo.

Ped. - - El asunto
examinarlo devemos
con reflexion; Nuestro amor
es platonico, y su objeto
no se dirige al delito,
ni tampoco al himeneo,
sino â la union de dos almas,

Ayuntamiento de Madrid

que en amarse sin deseos
pendan su logro. Las niñas
de un ilustre nacimiento,
por razon de estado deven
tomar esposo, y por eso
caminar con pies de plomo
en el asunto devemos.
¿Digame usted, el Indiano
es hombre de muchos pesos?
Rosa.. Tendrá sus quatro millones.
Ped. ... En que los tiene?
Rosa.. En dinero.
Ped. ... Me acomoda. ¿tiene padre,
Parientes, amigos, deudos?
Rosa... No tiene â nadie.
Ped. ... No es malo
que no tenga consejeros.
¿Sus ojos de usted le han dado
flechazo?
Rosa. Por mi está muerto.
Ped. ... Eso es lo mejor de todo.
¿Es ignorante, ô discreto?
Rosa.. De un talento regular.
Ayuntamiento de Madrid

Ped.- - - ¿Tomará Usted mis consejos?
Rosa.- - Haré quanto Usted me diga.
Ped.- - - De ese modo hombre tenemos.
Usted se deve casar.
Rosa.- - Pero como á usted lo quiero....
Ped.- - - Eso no se dice. ¿Quando
se efectua el casamiento?
¿Quando enciende amor la antorcha
de este placido himeneo?
S.or D.n Diego.- ¿Ya selo ha dicho á usted? (por el foro con D.a Monica
Ped.- - - Mucho.
Dieg.- - - ¿Y lo aprueba usted?
Ped.- - - Lo apruebo.
Rosa.- - Señor D.n Pedro.- - - Ap
Ped.- - - Usted calle,
y en todo siga mi intento.
Vamos adonde está el novio,
que conocerle deseo.
Dieg.- - D.n Benito, salga usted,
que aqui está el Señor Maestro. (S.or D.n Benito
Ped.- - - Amigo, vengan los brazos:
No he visto hombre mas bien hecho.
¡Que hermoso talle! ¡Que brio!

Ayuntamiento de Madrid

Que rostro tan hechicero!
Solo usted de Dª Rosa
podía ser digno empleo.
No en valde por su venida
tantos votos hizo al Cielo
presurosa. ¡Que promesas,
que novenarios no ha hecho
por usted! ¡Como lloraba
al considerar los riesgos
de los mares! Ciertamente
no pudo el hijo de Venus
enlazar dos corazones
mas amantes que los vuestros.
¿Que sorprende â usted? ¿Que tiene,
que parece que está lelo?
¿Un novio que está vecino
â mirarse de himeneo
coronado, está tan tibio?
Amigo, los Europeos
en las visperas de amor
tenemos el termometro
de la fiebra en el grado
mas alto. Para el descenso

Ayuntamiento de Madrid

dese usted la indiferencia,
ò sino para aquel tiempo
en que està amor displicente,
ò quiere placeres nuebos.

Dieg... Llega y dile alguna cosa.
Ben.to.. Soy cortisimo de genio.
Rosa.. Vaya, no sea usted así,
ya sabe usted que le quiero.
Ben... Sin duda para quererme
tendrà permiso del Maestro;
bueno està.
Rosa.. Mireme usted.
Ped.... Usted es un majadero
de primera clase.
Ben... Como
parezco à mi novia feo...
Rosa.. Si fué en chanza, mono mio.
Ben... Así Señora lo creo.
Dieg.. ¿Quieres todavia mas?
¿Ves como se està muriendo
por tus pedazos? Que tonto!
No desperdicies el tiempo.
Ped... Delante de tanta gente
tiene en declararse miedo.
Los tres iremos al ceo

Ayuntamiento de Madrid

â tomar un rato el fresco,
y allí al ver â dos palomas
como se dicen requiebros
desde la copa de un arbol,
hará por seguir su exemplo.
Llevarémos â Madama
con marcialidad en medio,
un brazo usted, otro yo;
Vamos no sea usted lerdo.

Ben--- Estos asuntos â un padre
tocan mas bien que â un Maestro.

Dieg--- El señor es un amigo,
y tiene interès en ello.

Ped.--- Interès? Mas que interès.

Rosa- Debemos mucho â dn Pedro.

Ped.--- Tiene usted un don de gentes---
Aunque pierda mis ascensos
literarios, esta casa
no dexaré en ningun tiempo.

Rosa- No faltaba mas. Del dote
el artículo primero
será usted.

Ped--- Yo sé una dama

Ayuntamiento de Madrid

que hizo poner los falderos.

Ben. . . Como de esos dotes hay
en tales muebles compuestos.

Ped. . . Si esto se compone, los
dos tambien nos compondremos;
Yo le darè â Usted leccion
para conllevar el genio
de Madama; y quando huviese
algun nupcial rompimiento,
serè el iris de la paz,
los enojos suspendiendo.

Ben. . . Valgame Dios; ¡quanto distan
vuestros usos de los nuestros!
En la America un marido
no ha menester compañero
para querer, ni si riñe
necesita medianeros
para hacer las paces; Nadie
tiene parte en sus secretos,
y â mi si llego â casarme
me sucederà lo mesmo.

Ped. . . Hombre, ni los Portugueses
son tan celosos, y necios

Ayuntamiento de Madrid

como usted. ¿Conque usted piensa
que aun estamos en los tiempos
obscuros en que un marido
era compañero eterno
de su muger? La muger
yá salió del cautiverio
fastidioso en que la puso
la barbarie de los celos;
Yá vá sola â todas partes,
ô servida del Cortejo.
Yo no sé como las pobres
la paciencia no perdieron
con la maza del marido:
Marido para el almuerzo;
marido para la cena;
marido para el refresco;
marido para el teatro;
marido para el paseo;
marido para el estrado,
y marido para el lecho
y el marido â todas horas
huele â puchero de enfermo

Rosa - Que pico de oro!

Ayuntamiento de Madrid

Mon.ª ... ¡Que pico
para cortado tan bueno!
Ben. ... Es verdad que la costumbre
autoriza al bello sexo
para ciertas libertades,
pero es preciso primero
saber, si esas libertades
las autoriza el respeto.
No digo yo que un marido
deve ser argos eterno
de su muger, ni un tirano
que la oprima con exceso;
pero la que se convenga
á admitirme por su dueño,
sin ser mara fastidiosa
ha de saber que yo quiero
la muger para la cena,
la muger para el refresco,
la muger para el teatro,
la muger para el paseo,
la muger para el estrado,
y la muger para el lecho,
que una muger buena al lado,
honrra al marido, y al sexo.

Ve. 3ª

Ayuntamiento de Madrid

Rosa - Que ridiculez!
Ped - No importa;
estos que hacen juramentos
de ser maridos caribes,
son los mas ~~[illegible]~~ humanos luego;
En fin, no hai que dar cuidado,
usted, y yo le domaremos.
Dieg - Vamos allà
Rosa - Mire usted
que no han de estar los cocheros
mas en casa.
Dieg - Porque causa?
Rosa - Porque han volcado à Dn Pedro.
Dieg - Dexalos yà.
Rosa - No Señor
que han de salir al momento.
Ped - Dexelos usted. Los hombres
visibles deven lo menos
volcar una vez al mes.
Nunca he estado mas contento,
que quando vi el zapatazo
que diò el coche contra el suelo:
Esto no es nada; y un macho
que atropellò à unos manchegos;

Si fue un gusto.

Rosa... Por la gracia

de le usted á los Cocheros

media onza, si Abuelito?

Poco estimo al delantero.

Ped.... Y al tronquista no?

Rosa... Lo mismo.

Dieg. ¿Ha almorzado usted D.n Pedro?

Ped.... Todavia no.

Rosa. ¿Porque

no lo ha dicho usted? Corriendo

de almorzar para el Señor.

Mon.ca.. Tengo que hacer allá dentro. [vase]

Rosa... Estas ~~nomas~~ dueñas me corrompen.

Dieg... No te sofoques por eso,

que de camino que voy

à verme con los cocheros,

y mandaré que ~~se~~ lo traygan.

¿Don Pedro, trae usted aquello? Cap

El especifico.

Ped... Como

tantos asuntos à un tiempo

tengo en la cabeza....

Ayuntamiento de Madrid

Dieg. . Ya.
Ped. . . Si usted quiere aquí le haremos.
Dieg. . . Aora voy à lo que importa;
y à mirar si por el cerro
se asoma mi Pepe. A Diós. [vse foro]
Rosa . ¿Diga usted, y no sabremos
como ha tardado usted tanto?
Ped. . . No empiece usted con sus celos;
ya sabe usted los encargos,
los muchos conocimientos
que yo tengo. Hasta las dos
me estubo el Baron moliendo
sobre un asunto muy grave.
Rosa . ¿Y qual es, Señor Dn. Pedro?
Ped. . . Ha dado à seis Señoritas
palabra de casamiento,
y ahora el infeliz no sabe
como salir del empeño.
Rosa . Le está muy bien empleado,
porquerer tantas à un tiempo.
Ped. . . Unas de otras lo sabian,
y con todo le creieron.
Si en el dia las mugeres
son muy tontas.
Ayuntamiento de Madrid

Rosa... Ah, siendo eso
duro...
Ped.... Pero yo con bien
sacarle del lance espero.
¡Mientras duró la consulta
quantos recados trajeron
de otras partes porque fuese!
Pero como yo en el juego
estaba engolfado....
Rosa. ¡Qué,
jugó usted?
Ped... De mi reniego,
que se me escapó. Señora,
el juego que en el enredo
se ha de hacer quise decir...
Hasta que las quatro dieron
no me recogí, y despues
de reconciliar el sueño
media hora, sin ver á nadie
en alas de mis deseos
sin almorzar, y aporreado
he llegado medio muerto
à la mansion de las gracias,

Ayuntamiento de Madrid

à los jardines de Venus ~~Afap. 4a. no~~
à borrar con sus delicias
los pasados contra tiempos.
Rosa. Brabissimo!
Ped. Gracie gracie.
Rosa. Oh lengua de caramelo!
Ped. Por vsted no hai sacrificio
que mi amor no haga en su obsequio.
Rosa. Pero haciendo vsted lo mas
no quiere vsté hacer lo menos.
Ped. Pidame vsted imposibles,
que yo me obligo à vencerlos.
Rosa. No pido tanto.
Ped. Hable vsted.
Rosa. Yo hablaria; pero temo::
Ped. Pida vsted lo que vsted quiera,
que todo se lo concedo.

Arietta

Rosa. ~~#~~ Como me caso
contra mi gusto
no será el disgusto
fruto de amor
sentir
penar
gemir

llorar
es lo menor
que he de pasar.
Mis pucheritos,
Ivo — mis sollocitos,
mis lagrimitas
empapaditas
en ese lienzo
puedes mirar.
No me atiendes
duro afan;
Si las hiejas de mis penas
Ivo — no penetras facilmente,
mis ojillos claramente
lo que quieren te diran.

Ped. . . Venga usted acá, y mas claro
expliqueme ese concepto.

Rosa. . Todo se reduce á un punto

Ped. . . ¿Y qual es?

Rosa. . Que nos casemos

Ped. . . ¿Casarme? ¿No sabe usted
que es para mí un sacrilegio?
¡Yo casarme! ¿Soy Abate
brabio acaso? Eso es bueno

Ayuntamiento de Madrid

para aquellos Abatillos
de baja extraccion; Aquellos
que para hacerse eruditos
se valen del ornamento
de la capa, ô se dedican
à traducir papelejos.

Rosa. . Como lo han hecho infinitos!

Ped. . . No me ponga usted exemplos
de esos Abates, que me irrito
quando hechos padres los veo.
Señora, la cantidad
es el principal objeto
de un Abate; Los Abates
para amigos somos buenos;
pero no para maridos.

Rosa. No se altere usted por eso.

Ped. . ¡Yo ultrajar la cantidad!
Al pensarlo me estremezco.

Rosa. Hagase usted un poco de aire;
¡que esto no vea mi Abuelo;
Si es un bendito.

Ped. . Señora
de otros asuntos tratemos.

Rosa ¿Está usted yà mejorcito?

Ped. . . Mejor estoy. ¿Y el almuerzo

Ayuntamiento de Madrid

quando viene? En esta Casa
parece que no hay govierno

Rosa -- ¿Quiere usted que de familia
haga que mude mi Abuelo?

Ped. --- Dexelo usted por aora.
¿Viene ó no viene ese almuerzo?

(con el almuerzo

S.e Manuela. Aquí está

Ped. -- Llevadlo al quarto.
A Dios hermoso embeleso.

Man.a Estese usted quieto.

Rosa -- Que hablas?
¿Siempre haveis de estar gruñendo? (V.e Man.a al q.to d Rosa

Ped. --- Vamos allá

Rosa -- Esta mañana
he tenido un buen encuentro.

Ped. -- Como pues?

Rosa -- Como me ha dado
este bolsillo el Abuelo.

Ped. --- Don Diego es muy generoso.
¿Quantas onzas tiene dentro?

Rosa -- No lo sé

Ped. -- Vamoslo á ver.
Es un animal D.n Diego;

Ayuntamiento de Madrid

No se les dá á los muchachos
de una vez tanto dinero,
que es enseñarlos á ser
disipadores con eso.

Rosa... Si usted teme que le gaste,
guardemelo usted D.n Pedro.

Ped... Yo no quiero esos cuidados.

Rosa... Es que no quisiera luego::

S.e Manuela... Ved que se enfrian las magras. Lvc

Ped... Despues de eso trataremos.

Rosa... Primero quiero que usted...

Ped... Yo de intereses no entiendo.

Rosa... ¿Y si luego lo mal gasto?

Ped... De acomodarlo veremos.
Ahí han traido de Italia
un profesor estrangero
una porcion de sonatas
de Aydem, y otros Maestros
famosos.

Rosa... ¿Y quanto piden?

Ped... Me parece que quinientos
reales.

Rosa... El caso es

Ayuntamiento de Madrid

que yo no sé si los tengo.
¿Diga usted quinientos reales
son ~~[illegible]~~ Seis onzas?

Ped... Ni por pienso.

Rosa.. ¿Quanto falta?

Ped... Otras tres mas.

Rosa... Siendo así lo dexaremos.

Ped... ¿Porque?

Rosa... Porque no hay mas que una

Ped... Venga, Señora, el dinero.
¿Soy yo acaso algun tacaño?
Yo le prestaré á usted el resto.

Rosa. Pocos miran como usted
por el interes ageno.

Ped... Yo soy así

Sª Manuela. Señorita, (y tomasa)
no detenga usted al Maestro.

Rosa. Teneis razon.

Tomª. Vaya vamos.

Ped... ¿No viene usted?

Rosa.. Como espero
á Padre::

Ped... Lo mismo tiene
que le espere usted adentro.

Ayuntamiento de Madrid

Rosa. . Dice usted bien.

S.ª Monica. . . ¿Señorita?

Rosa. . ¿Don Tarsidio, que ~~hay de nuebo~~?

Mon. . . Que yà el coche de colleras
de Papa se vè en el cerro.

Rosa. Tiempo hay para recivirle.

Ped. . . Aquì el temporal y eterno
traigo à usted.

Mon. . . Leale usted,
y aprenda sus documentos.
Vamos, vamos.

Rosa. . Que cansada!
Venga usted tambien D.ⁿ Pedro.

Ped. . . Yo no debo presentarme
hasta su devido tiempo. . . . . ~ (Ve Rª y Monª fin

Parece que en esta pieza
corre un poco mas el fresco
que en la otra.

Manª . Diferencia
hay.

Ped. . . Traedme aquì el almuerzo. (Ve las dos Sª

Esta casa me promete
considerables aumentos;
Los novios son dos muchachos,
tienen muchisimos pesos:

El pan de la boda pronto
se acaba... Luego el exemplo...
Cada uno irá por su lado...
de cada uno chuparemos.

Sª Manuela. Almuerze usted. (y Tomasa con el almuerzo

Ped... Que muchachas!
Lastima es que estéis sirviendo.
Tomª... No me crié en estos trapos.
Manª... Ni yo nací para ello.
Ped... Bien se conoce.
Tomª... Asi usted
nos sacara de este infierno.
Ped... Quien sabe... no faltan novios,
pero son tan majaderos...
¿Quieres tu â un enmohecido? (á [illegible]
¿Quieres tu, Tomasa, â un viejo?
¿No os gustan? Pues una niña
no puede hacer casamiento
mas ventajoso en el dia
para vivir con sosiego.
Uno por sobra de años,
y otro por falta de peso
son los novios mas buscados

y hallados en estos tiempos Mas ca. Pia 17

Man.ª - - Yo le quiero de Oficina
con mil ducados de sueldo.

Tom.ª - - Yo le quiero Mercader
que es hombre de honrra, y provecho.

Ped. - - - Tomad esta friolera.
No direis que no os obsequio?

Man.ª - Lo estimo.

Tom.ª - - Infinitas gracias.

Man.ª - Viene aquello?

Ped. - - - Que es aquello?

Tom.ª - - Viene el encargo?

Ped. - - - Que encargo?

Las 2 - - Lo repetiré de nuebo.

Duo.

Tom.ª - - - Mire usted, por estas pecas
no me quieren muchos novios.

Man.ª - - - A mi por la dentadura
me hechan con dos mil demonios.

Las 2 - - - Si usted nuestro bien procura
en su mano de usted esta.

Tom.ª - - - De la pomada
como guapada

Man.ª - - - - De aquella aguita
sonrrosadita
Las 2 - - - - Una poquita
podia darnos
en caridad.
Tom.ª - - - Para usted tengo estas bueltas
Man.ª - - - - Yo este famoso alcacuello
Las 2 - - - - Ya se ha convenido en ello,
que sabor tan singular!
¡Oh pasquillos agradables!
oh pasquillos admirables!
quanta fea por bonita
en Madrid hacéis pasar! Vse Toro

Ped. - - - Si con quatro mil personas
pudiera tratar à un tiempo,
sabia à las quatro mil
con llebar à un tiempo el genio.
Pero aqui con un Negrillo
parece viene Silverio.
Voy à ver si à su sobrina
por estos patios encuentro.
Quando la hallè en el camino,
que me enamorò confieso.

Ayuntamiento de Madrid

Salen Silverio y Juan Josef

Mus.ca P.da
Sol

Silv... Ese es su quarto, Negrillo.

Juan. Pues la arquilla llevaremos.

Ped... Seran joyas; Me acomoda. Silverio?

Ve.
mus.ca d.o con el an
reojo

Silv... Señor Maestro?

Ped... Toma estos quantos abanos que te traigo.

Silv... Lo agradezco.

Ped... Tu sobrina es muy hermosa;

Silv... pero es un bruto tremendo;

Ped... me ha gustado. Hasta despues, en serando nos veremos. [Ve

Silv... Con estas cosas à todos procura tener contentos; pero no encaja: Los amos à este sitio van viniendo.

Mca

Coro.

Vengan los Amos
à disfrutar
de estos recintos
la amenidad.

Ayuntamiento de Madrid

Mientras el coro salen D.n Josef, D.n Diego, D.a Rosa, y D.a Monica. 14

Juan. .. Ya la alquiza está en su quarto,
conforme Usía lo oldena.

Josef. .. Está bien. Aora dispon
que descarguen las maletas;
los baules, y cajones
por la puerta de la huerta. (Vase el negro al foro

Dieg. .. Mas grande es.

Josef. .. Por lo mismo.
Ha hecho usted famosa pieza
aquí Padre.

Dieg. . No está mala.
Ya ves que robusta y bella
te he criado la muchacha!
La mano á tu padre besa
Rosita.

Rosa. .. Papá la mano.

Josef. .. Quando á besarmela vuelbas
te has de poner de rodillas;
17 lo entiendes? Y porque sepas
que ni la edad, ni el empleo
17 de este respeto dispensan
á los hijos, tu descuido
corrijo de esta manera.

Ayuntamiento de Madrid

[illegible] — Deme usted su mano padre. (se arrodilla

Dieg. — Dejate hombre de etiquetas,
toma los brazos.

Josef. — Los padres
así à los hijos enseñan.

Dieg. — Muchacha mejor criada
que la tuya no se encuentra
en Madrid.

Josef. — Así lo creo;
Bajo la custodia vuestra,
y la de un Aya prudente
como la que tiene, es fuerza
que esté Bonita educada
tan bien como la primera.

Mon.a — En su educacion, Señor,
no he omitido diligencia,
pero:::

Josef. — Sé vuestra eficacia,
y vuestras brillantes prendas
por vuestro tio.

Dieg. — Despues
tratareis de esas materias.
¿Sabes lo que digo, Pepe?

Josef. — Qué, padre?

Ayuntamiento de Madrid

Dieg.... Que representas
veinte años mas que tu padre.
Josef.... Las fatigas de la guerra,
los cuidados de un govierno....
Dieg.... [Hombre quantas canas peinas!
Tu eras mas viejo que yo.]
Al verte dirá qualquiera
que eres mi padre. Repito,
para los dos; ¿donde quedan
los tesoros, las bagillas,
las alajas, y preseas
que adquiriste en el Govierno?
Donde estan?
Josef... En mi conciencia,
en el honor.
Dieg.... Ya se yo
de la manera que piensas.
Pero como allá se ahorra::
Josef... Lo harán aquellos que puedan;
pero yo vengo empeñado.
Dieg... No te me vengas con esas
Josef. No lo dudeis. Y aunque el Rey
mis meritos recompensa

Ayuntamiento de Madrid

con un gran sueldo, no es dable
que pueda pagar mis deudas,
si la boda de mi hija
no se efectua. ¿Le pesa
el novio?

Mus. cada 17

Dieg. - Por el se muere

Josef. - ¿Y Benito gusta de ella?

Dieg. - Lo propio. Pero la enfada
por la cortedad que muestra.

Josef. - Donde está?

Dieg. - Estará en su quarto.

Josef. - Mucho extraño que no venga
â recivirme. No importa,
con él no gasto etiquetas,
luego le veré, y la boda
dejaré con él compuesta.
¿Quien es esa pastorcita?

Silv. - Una servidora vuestra.

[redacted] - Y mi sobrina? Os ha crecido.

Silv. - Pero es cada vez mas bestia.

Mca

Sale Faustina sin atender â nadie llorando.

Canta

Faust. - Mire usted mi tio que aqui me le vio
mire usted mi tio no se que pensó
que me le quitó.

Ayuntamiento de Madrid

Ay pobre de yo. (Se queda à un lado sollozando sin cesar) 16

Josef ... La sobrina de Silverio
es lo mismo que unas perlas.
Diez... Esa es hermana de leche
de Rosita, ¿no te acuerdas?
Josef ... No me he de acordar. ¿Que tienes?
El solloro no te dexa
proferirlo? ¿Que te han hecho
que tanto llanto te cuesta?
Cta. Faustn. ... Mire usted mi tio que aqui me le vió
mire usted mi tio &c.
Josef ... ¿Que te ha quitado tu tio?
Faust... Me ha quitado ... su excelencia,
Usía, usted que lo sabe
à volver por mi honrra venga.
Josef .. ¿Quien te la quitó?
Faust. Mi tio
Josef .. Tu tio? ¿De que manera?
Faust... Diciendome que yo soy,
que yo soy ... que una doncella
no le es licito tomar ...
que he perdido la verguenza,
y como yo no vé nada,
ni como pude perderla,

Ayuntamiento de Madrid

ando de aquí para allí
como loca en busca de ella.

Josef ... No regañes à la chica.

Silv ... Noramala para ella.
En vuestra casa le han dado
segun dice aquesta muestra,
y ella es linda, ya lo veis,
y si alguno lo supiera,
diría siendo mentira,
que era con siniestra idea.

Faust ... Ora, Señorita, es tiempo
de que Vría me defienda

Rosa ... Yo le dí padre, el relox.

Faust ... Ya se ve que sí, por señas
que fué por que yo le dixe,
que un Señor estaba cerca

Josef ... Si fué por Benito aplaudo
infinito su franqueza.

Faust ... No es Benito; un Señor viudo
que tiene una capa negra
chiquitita.

Josef ... ¿Quien es ese?

Dieg ... ¿El que à la muchacha enseña.

Josef ... No está tan bien educada

Ayuntamiento de Madrid

la muchacha como cuentan,
y me es sensible. Estas Ayas
son solo unas bachilleras.
Quando des alguna cosa,
no la has de dar por grandeza,
ni capricho, sino solo
porque resulte bien de ella;
¿Lo has entendido? + Una vez + (Mira el Relox)
que aun no son las nueve y media,
quiero descansar un rato.

Dieg. — Ese es tu quarto.

Josef. — Quisiera::
Nada. ¿Donde está Benito,
Padre?

Dieg. — Está en otra pieza.

Josef. — Esta Aya:: El Maestro:: En fin
esto requiere prudencia.

Dieg. — Parece que estás confuso,
Pepe.

Josef. — El sueño me molesta.

Dieg. — Vamonos.

Rosa. — Que mala cara
tiene Papá.

Dieg. — No quisiera

Ayuntamiento de Madrid

que despertasen â Pepe
hasta que las once dieran.

Rosa. - - Digaselo usted al negro.

Mon. - - Donde está el Negro?

Dieg. - - Allá fuera.
A Dios. *Ve a su [?]* — *Vse todos menos Dn Joseph, solo*

Josef. . . Ya se fueron todos;
bien me ha salido la idea;
el descuido de Benito
mis confusiones aumenta.
Entro â verle: Que he mirado!
Discursivo se pasea. *Sc. Dn Benito*
¡Que es esto que â mi venida
no das de alegria muestras?
Tu tienes alguna cosa.

Ben. - - Me acordaba de mi tierra,
y embebido en su memoria
se me pasó::

Josef. . . Tu tristeza
dimana de otros principios,
no quiero nada por fuerza.
Si Rosa no te ha gustado,
dilo claro, nada temas;

Ayuntamiento de Madrid

Ya sabes con la honrradez,
y el desinteres que piensa
tu amigo, y padre; habla claro;
¿te parece Rosa fea?

Ben. . . No Señor, mui al reves.

Josef. . ¿Discurres que es altanera?

Ben. . . No por cierto

Josef. . ¿Tiene cosa
que se oponga à su modestia?

Ben. . . Lo contrario

Josef. . ¿Te parece
que serias feliz con ella?

Ben. . . Como tan poco la he visto::

Josef. . Quieres mas despacio verla,
lo apruebo. Pero te guesea? (hace Benito q.e se và
¿Sin responderme me dejas?
Ven acà; ¿que has visto en Rosa?

Ben. . . Nada, Señor, que no sea
propio de su lustre; pero. .
que se yo. . . Las Europeas. . .
Hai tanto luxo en España. . .
Pues Señor, mi indiferencia
al amor, ha dimanado
de una reflexion mui seria

17 que hice sobre esto; y el juicio
aprendio por medio de ella,
que la molicie, y el luxo
que en las Europeas reina,
amortigua los afectos
que engendra naturaleza
en las mugeres que fundan
su ambicion en ser caseras; +
me hiso ver palpablemente,
no que mui pocas de ellas piensan,
que deven sus diversiones
no ser su familia; la tierna
complacencia del hijito
que con su sangre alimentan,
su satisfaccion; el zelo
de su casa, y la obediencia
al esposo sus placeres.
Este descuido que muestran
à sus deveres, y el ansia
que en dejarse ver emplean,
à que juntan el cuidado
de engalanarse, de ir sueltas
por las calles, y tener

Ayuntamiento de Madrid

Maestros que las enseñan,
con pretexto de instruirlas
cosas que ignorar devieran,
dar à entender que vendrà dia
que el decoro, la modestia,
la fee conyugal del sexo
tendrà que huir à las selvas,
à fundar en los hogares
del pobre su residencia,
si es que deja la locura
que aun entre ellos permanezca.
Esta pintura infeliz,
que con tintas tan horrendas
hace el discurso à la vista
de la corrupcion que reina
en las costumbres, no tiene
en vuestra hija trascendencia:
~~Pero~~ En fin soy raro; y en tanto
que estos abusos no vea
corregidos, al amor
pienso cerrar las orejas,
dedicando el tiempo ocioso
à las delicias que engendra

Ayuntamiento de Madrid

la lectura de los libros,
y la amistad verdadera. V.e a

Arietilla

El que ve el mar airado,
y su furor proboca,
si en su escollo choca
no se queje del mar.
Quejese de su antojo;
quejese de su arrojo,
que el que desprecia el riesgo
su efecto ha de probar. (Vo a m.to

Josef - - Valgame Dios, que de dudas
ha concebido la idea!
esta Rosa!.. Infeliz hija!
infeliz padre, si fuera
de esta critica ella el blanco!
Pero averiguarlo es fuerza
para ver::

S.r Juan - - Ya Siol está
levantado. (por el foro

Josef - - Di que venga
mi padre; marcha, que tardas?

Juan - - Doña Monilga quisiera
hablar à Usia.

Ayuntamiento de Madrid

Josef . . . Monilga!

¿Que Monilga?

Juan . . . Siol, aquella

banca, que el vestido ~~negro~~

por las espaldas le cuelga.

Josef . . . No te entiendo.

Juan . . Pues siola,

– Siol no entiende las señas.

Josef . . ¿Con quien hablas?

Juan . . Con la banca

que trae el vestido ~~negro~~ bueno.

S.ª Monica . Conmigo. (por el foro

Josef . . . Y que quiere usted?

Mon. . . Hablar à Usia quisiera

à solas por un momento.

Josef . . . Salte Juan Josef allà fuera. (Vse el negrillo foro.

Si viene à que la regale, (ap

muy mal regalo la espera.

¿Que tiene usted que decirme?

Mon . . . Dos palabras, que son estas.

Yo he resuelto irme à mi casa

si usia me dà licencia.

Josef . . Extraño que para hacerlo

esperàra usted mi buelta.

Ayuntamiento de Madrid

Mon.ª - - Si no lo huviera hecho así,
ni con Usía cumpliera,
ni conmigo. Quando à Usía
mi tío le dió allá cuenta
de la eleccion que en mi hicieran,
nombrandome por maestra
y Aya de la Señorita,
demostró su complacencia
y aprobacion, escriviendo
que la niña subsistiera
hasta su buelta, al cuidado
de una muger de mis prendas.
Josef - - Es verdad quanto usted dice;
pero fué en la inteligencia
de que usted con sus deveres
como era justo cumpliera.
Mon.ª - - Por no poderlos cumplir
como aquesta providencia.
Josef - - ¿Pues quien se lo estorba à usted?
Mon.ª - - Señor, hai ciertas materias
tan delicadas; no devo,
ni puedo mesclarme en ellas.
Josef - - Usted con esas palabras

Ayuntamiento de Madrid

de confusiones me llena.
Venga usted aca. No hai cosa
que no aumente mis sospechas.
Usted dice que se và;
porque cumplir no la dejan
con sus deveres.

Mon - - Es cierto.

Josef - - ¿Quien no la deja?

Mon - - ¿Sinzera...

Josef - - Hable usted claro, que duda?

Mon - - De Usìa la trascendencia,
sin que nadie se lo diga,
conocerà bien apriesa
de la mala educacion
de su hija la primera
causa.

Josef - - El mismo de mi padre....

Mon - - Mejor fuera que dijera
Usìa la corrupcion
que en la educacion moderna
se ha introducido. Los padres
ni su vigilancia emplean,
ni su conato en que una hija
con la educacion adquiera
una alma noble, y constante,

Ayuntamiento de Madrid

una intencion sana, y recta;
un corazon que en si encierre
la semilla de las buenas
obras, y de las virtudes
que ha de practicar; Emplean
su conato y vigilancia
en que aprenda vagatelas,
que sino son ~~perjudiciales~~ mui nocivas,
à lo menos son superfluas.
Señor, quando el desarrollo
de los sentidos empieza;
no quando la razon descubre
à un en sombras sus ideas,
un Maestro de bolero
del instante se aprovecha,
y aquel pequeño talento
no que la niña manifiesta,
hace que le emplee todo
en mover los pies, y piernas.
La educacion de una niña
por ese principio empieza,
quales son despues los fines
el principio manifiesta.

Ayuntamiento de Madrid

Josef - ¿Y mi hija está educada
con maximas tan perversas?
Mon - - - Si señor.
Josef - - - Luego mi padre::
Mon - - - La mucha condescendencia
de su merced dió motibo
à que la niña adquiriera
à lo primero: resabios
que tarde, ô nunca se dejan.
Despues su credulidad
le sugetó à las ideas
de un Abate, que à la niña
tiene la cabeza buelta.
Josef - ¿Digame usted, y ese Abate
abusó de su inocencia? - - -
Mon - - Estaba yo de por medio.
Josef - - Respiremos: ¿Que la enseña?
Mon - - Nada, por que nada sabe.
Josef - - ¿Porque padre le tolera?
Mon - - Su mucha credulidad - - -
el mucho amor à su nieta - - -
Josef - - ¿Pero quien es ese Abate
que tanto daño acarrea?
Mon - - Un tuno, que haviendo sido
inutil para las letras

Ayuntamiento de Madrid

y las artes, se vistió
de Abate, y con esta treta
se introdujo en los estrados,
en los cafés, y las tiendas
de Madrid, donde ha logrado
porque canta, representa,
y baila, que por el hombre
mas erudito le tengan,
y civilizado; Ahora
segun él dice, se emplea
y se fatiga en sacar
del seno de la bajeza
y la barbarie à las damas
Españolas; Y pues queda
de todo Usía informado,
yo me voy con su licencia

Josef - - No abandone usted à un padre
en situacion tan adversa.
¿Que arbitrio adoptar podria
para enmendar su demencia?
¿Bastará el del matrimonio?

Mon - - Con el tomarán mas fuerza
sus locuras.

Josef - - ¿Y encerrarla en un Convento?

Ayuntamiento de Madrid

Mon - - A despecharse está expuesta.

Josef - - - ¿Y dando â usted facultades - - -

Mon - - - No quiero que otra vez vuelba
â castigar mis avisos
con acciones mui groseras.

Josef - - - No me deje usté; Apliquemos
el remedio que convenga
â su enfermedad.

Mon - - - Bien pronto
los tristes efectos de ella,
para aplicarle el devido
daran â Usía materia.

Josef - - - ~~Esta bien.~~ Pero mi padre...
A fin de que no comprenda,
que caminamos de acuerdo,
vayase usté â esa otra pieza.

Mon - - Para complacer â Usía
no habrá cosa que no emprenda. [Vse foro

Josef - - - El examen de este asunto
remitirlo â la experiencia
es necesario. Deseaba
con afan que usted viniera;
para hablar de Rosa. Tantos
primores de ella me cuentan,
que estoy absorto.

(Sale Dn. Diego

Ayuntamiento de Madrid

Dieg. - Por muchos
elogios que te hagan de ella,
se quedan cortos. ¡Con solo
decir, que antes que cumpliera
siete años, ya redoblaba
mucho mas las castañuelas
que otro de quince, veras
si su merito exageran.
Josef. - ¿Con que tan bien toca?
Dieg. - Sobre
que arrebata las potencias.
Tu querràs verla.
Josef. - ¿Pues no?
Dieg. - Yo dispondrè que la veas
sin ser visto, que los padres
siempre à los hijos sugetan.
Josef. - ¿Quando la verèmos?
Dieg. - Luego.
Pepe mio, en esta tierra
la mayor gloria de un padre
es tener la hija bolera.
Josef. - Yai lo sè; siglo ilustrado,
edad en que todos piensan;
si tu ilustracion se funda
solo en estas vagatelas,
el tiempo de la ignorancia

al ilustrado suceda,

Ayuntamiento de Madrid

82.

119
108
227

1200028634
Ayuntamiento de Madrid

Leg. 1º 2 N.º 39.

El Abuelo y la Nieta

Acto 3º

Garcilaso

Tea 1-2-19, A

72

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 3º.

Aparecen acabando de comer debajo del emparrado Silverio, Manuela, Tomasa, y Juan Josef cantando el siguiente coro.

Coro.

Brindemos á Baco
brindemos á amor
con ~~esta licor~~ el dulce Nectar
del suave licor.
Viva Baco viva amor.

Dn. Josef --- Juan Josef, luego que acabes
venté conmigo á esta pieza
Juan - Está bien Sr.
Josef - Los criados
yá se sabe que en la mesa
es donde contra los Amos
desenfrenan mas la lengua,
y así quiero: (baja limpiandose los ocicos)
Juan - Yá acabé;
¿que es lo que Vsia me ordena?
Josef - ¿De que asunto en la comida
han tratado las doncellas?
Juan - Primero ablaron de cosas

Ayuntamiento de Madrid

que el Neglillo no penetra;
Despues dixeron que Vsia
trae à trompones talegas
del Perù, y me preguntaron
si sabia quantas eran.
Luego dixeron que el novio . .
mira con indiferencia
à la novia, y que Dn Diego
el Amo mayor chochea;
que Neglos no somos hombres . . .

Josef . . Hombres son aunque se empeñan
ciertos Europeos cultos
en tratarlos como à bestias.

Juan . . Que la Señorita tiene
los cascos à la gineta. . .

Josef . . La Señorita!

Juan . . El Neglillo
sino, que maldita lengua. . . .

Josef . . Te equivocaste. Sigamos.
¿Del Abate que la enseña
que dixeron?

Juan . . ¿El Abate
es una Alguacila negla,

Ayuntamiento de Madrid

que en vez de ver por los ojos,
ve por un vidrio que lleva
en la mano?

Josef -- El propio.

Juan -- Pues
de eso hicieron las doncellas
mil elogios.

Josef -- ¿Y Silverio
apoyaba sus ideas?
Que decia?

Juan -- Las miraba,
hacia, hu! y la botella
empinaba.

Josef -- Es necesario
que averigues con cautela
lo que dice del Abate
la familia, lo que piensa
de él; En fin si... Nada mas;
Esto me basta que sepas,
y me lo digas despues,
sin que ninguno lo entienda;
Estás?

Juan -- Ya comprendo a Usted.

Mus. c. a. p. da (Muscadda)

Ayuntamiento de Madrid

Josef . . . Cuidado con que me vendas. Lve . . .

Juan . . . Soy Neglo leal, y en el alma
he ventido la advertencia.

Ya comieron; por si vienen
hacia aquí de sobremesa
à hablar, voy por la bandurria
para encubrir mis ideas. Lve

Salen Manuela y Tomasa por la puerta del foro

Terceto.

Las 2 . . . Entre tanto que los Amos
gozan del Jardin ameno,
compañera será bueno
la ocasion aprobechar.

Tomª . . . Este quarto
un espejo ha de tener.

Manª . . . En este otro
otro juego que ha de haver.

Las 2 . . . Probaremos los efectos
de estos francos tan selectos
que dan brillo à la muger

Sᵉ Juan Josef se sienta, y hace que toca la bandurria

Juan . . . Si lo Neglo enamoramo
à la banca que queremo
a la instantito la damo

Ayuntamiento de Madrid

T. todo aqueyo que podemo.
Como el oro damo del Perú
no nos hagan las bancas el bu
lu lu lu.
Pues no hacen caso
de abrir yo paso
Sióla doncella.

D.ª Tomasa - - - Quien llama?
Juan - - - Yo.
Tom.ª - - - Achí. (asoma la cabeza y cierra de pronto)
Juan - - - Pues me ha espantado
isié a este lado
Sióla doncella.
D.ª Man.ª - - - Quien llama.
Juan - - - Yo.
Man.ª - - - Achí. (lo mismo)
Juan - - - Oye chiquita
Tom.ª - - - Achí.
Juan - - - Oye monita.
Man.ª - - - Achí
Las 2 - - - Achí, achí, achí.
Juan - - - Maldita, maldita
lo quereis dejar,
que tanto estornudo
me hace estornudar.

Ayuntamiento de Madrid

S.r D.n Pedro - - ¡Que escandalo! ¡Que maldad!
¿Con un negro las doncellas?
¿Sabeis que es un Negro?
Juan - - Un hombre
como tu, y como qualquiera.
Ped. - - Es verdad; pero se forman
del pis de naturaleza,
y asi á esclavos de los blancos
el destino los condena.
Juan - - Sobre eso - - -
Ped. - - Vete de ai.
Juan - - Siol dice - -
Ped. - - Vete allá fuera
Juan - - Ya nos vamos. A escuchar (ap
desde el cancel de la puerta. [Vé
Ped. - - ¡Que no haya Indiano sin negro,
ni Barbero sin bihuela!
Man.a - ¿Qué, no nos dice usted nada?
Tom.a - - Usted de nada se acuerda;
mirenos usted.
Ped. - - Lo veis? (la mira con el lente
Man.a - ¡Si este recurso no huviera
pobres feas! +
Ped. - - ¿Qué, las lindas
no se valen de esta treta

igualmente? ¿Sin el arte
que sirve naturaleza?
No nos cansemos, sin él
no hay hermosura perfecta.
La quebrada de color,
la emborronada de pecas,
la escurrida de cintura,
la de estatura pequeña,
la calba, la juanetuda,
¿á no ser por la manteca,
los tacones, el peinado,
el puf, y el tus, consiguieran
hacer alarde de hermosas,
aunque mas hermosas fueran
que la madre Venus? Hijas,
la belleza descompuesta
de nada sirve; es preciso
con el arte componerla.

Tom.ª - - ¿Y las gentes no conocen
que es contra hecha la belleza?

Ped. - - - Como de esas cosas, y otras
tragan en Madrid contra hechas

Man.ª - - ¡Lo que sabe usted D.n Pedro!

Ayuntamiento de Madrid

Ped. - - ¿No veis que he sido, Manuela,
de aquellos que no hai cotarro
en la Corte que no sepan?
Yo he sido puntal perenne
del mostrador de las tiendas
de la Puerta del Sol. Yo
he sido el primer atleta
del Prado. Yo he governado
el patio de la Comedia;
Yo he paseado los ~~pozo~~ claustros
de la Soledad las siestas
de Verano, donde fresco
y novedades encuentran
los vergonzantes ilustres
que viven junto las rejas.
Yo he sido el primer hermano
de la Santa Calderera
de los Capuchinos. Yo
he leido la Gaceta
por un quarto, y el Diario
por un ochavo; y en ~~prueba~~ =
~~he sido cortejo á medias~~
con que haviendo sido tanto,
no es raro que tanto sepa.

= De q.e se de todo, he sido
chulo de a pie de una vieja

Ayuntamiento de Madrid

Tom.ª .. ¿Será por necesidad?

Ped. ... No te imaginé tan bestia.

Los hombres de mi caracter

se humillan por opulencia.

Man.ª ... Como de esos yo conozco.

Ped. ... ¡Que la Pastora no venga! ... ¿mira à Pedro

Man.ª .. ¿Que busca usted?

Man.ª ... A su sombra.

Ped. ... ¿Quien es mi sombra Manuela?

Man.ª .. Hagase usted el tonto.

Tom.ª .. Vaya,

si ¡regalale las orejas,

dile que la Señorita

Ped. no ... ¡Que locura! Aunque eso fuera,

à su consorte futuro

renunció la pertenencia.

Tom.ª .. Vaya, vaya.

Ped. .. No seas tonta

Tom.ª .. No lo creo

Ped. .. No lo creas.

Man.ª .. ¿Que le parece à usted el novio?

Ped. ... Me parece:: pero el llega;

Idos, que à tratar con el

Mus.ca pd.a

Ayuntamiento de Madrid

he venido una materia.

Man.ª — Si es la Pastora.

Ped. — Idos digo,
y no seais mas bachilleras

Tom.ª — No se enfade usted por eso.

Man.ª — Vamos â dormir la siesta. [Vase] Todo

Ped. — Aunque soy el protector
de esta clase de bellezas,
en todo tiempo antepongo
las simples â las compuestas [Musica]

Sª Faustina — Pues yá no voy.

Ped. — Porque causa?

Faust.ª — Porque decia mi Abuela,
que todo aquel que se embarca
de naufragar está cerca.

Sale Faustina distraída

Cta. — Resuelvo que sí
resuelbo que no.
y entre no y que sí
y entre sí y que no
ni resuelbo sí,
ni resuelbo no.

Ped. — Aqui no hay trampa: Aun intactas
las perfecciones conserva. [la mira siempre con el anteojo]

Ayuntamiento de Madrid

Ven acà. ¿Que estàs pensando?
¿Piensas sobre la materia
que te dije?

Faust. .. Sì Señor.

Ped. .. ¿Y que resuelves sobre ella? Mca.

Cta. Faust.a Resuelbo que sì...
resuelbo que no
y entre no y que sì &c.

Ped. .. Puesto que nada resuelves,
quedate con tu indiscreta
irresolucion, que à mi
nada me importa que vengas,
ò que no vengas.

Faust.a De modo
que yo bien me resolviera
si supiera que no erraba;
pero como sè que yerran
las niñas que se resuelven,
y sus yerros no se sueldan
jamàs, vele usted ahi
porque à nada estoy resuelta.

Ped. .. Quedate à ser montaraz
una vez que lo deseas.

Faust.a ¿Pero en Madrid diga usted
para que puedo ser buena?

Ped. . . Para tanto... Nadie sabe
lo que vale una belleza
en Madrid, quando sus mares
con viento en popa navega.

Faust.ª . Pues yà no voy.

Ped. . ¿Porque causa?

Faust.ª ¿Porque decia mi Abuela,
que todo aquel que se embarca,
de naufragar està cerca

Ped. . . No seas tonta; en quatro dias
tienes tu fortuna hecha

Faust.ª . De que suerte?

Ped. . . . De la suerte
que la han hecho otras diversas;
Casandote con un amo
que se arrime à los sesenta;
ò siendo Ama de govierno
de un celibato que tenga
muchos empleos, y pocos
con quien consumir sus rentas;
Veràs con estos arvitrios
como vas tan petimetra;
En lugar de estos adornos
vestiràs preciosas telas.

Ayuntamiento de Madrid

Faust.ª ¿Pero quien me las dará?
Ped. . . Las hermosas las encuentran.
Faust.ª . Valgame Dios! Quien diría
que había en Madrid tan buenas
almas!
Ped. . . Como de esas almas
encontrarás á docenas.
Faust.ª ¿Con que en lugar de estas pieles
tendré vestidos de tela
de rédaro?
Ped. . . Que rédaro?
Faust.ª De aquello que se clarea.
Ped. . . A eso llaman muselina.
Faust.ª Mocholina, ó lo que sea.
¿Y tendré don?
Ped. . . En Madrid
hay pocos que no le tengan
Faust.ª ¿Segun eso, pocas gentes
conocerán la miseria?
Ped. . . ¿porque?
Faust.ª Porque con el don
la remediará el que quiera.
Ped. . . Como?
Faust.ª . Echandole en la olla
quando que comer no tenga.

Ped. . . ¡Que simple! El Don es honor.
Faus.ª ¿Y el honor de que aprovecha?
Ped. . . De mucho.
Faus.ª ¿Pero se come?
Ped. . . Comen con él, y comercian
con él; mira si el honor
con pesra causa se aprecia.
Faus.ª Yo estoy lela.
Ped. . . ¿Te acomoda?
Faus.ª Mucho.
Ped. . . Pues de esa manera
te ofrezco llevar conmigo,
quando à la Corte me buelba.
Faus.ª ¿Deveras?
Ped. . . No lo ha de ver.
Faus.ª Siendo asi, voy à dar cuenta
de ello al tio, al Capataz,
al Zagal, à las doncellas,
à los mozos. . .
Ped. . . ¡Que locura!
Esas cosas se reserban.
¿No ves que el tio te quiere
tener una esclaba hecha,
y se opondrà à tus proyectos,

si acaso tu se lo cuentas?

Faust.ª ..Quien lo creiera!

Ped. . . . Hai de Dios

oy dia mala cosecha.

Faust.ª ¿Como me he de ir con usted

sin que ninguno lo sepa?

Ped. . . . Antes de enganchar el coche

te vas con tiento, y me esperas

al otro lado del cerro;

ya lo veràs, nada temas.

Faust.ª ¿Quando nos iremos, quando?

Ped. . . Ten un poco de paciencia.

Faust.ª ¡Que señor tan bueno! Vaya

sin deverme tan siquiera

un fabor, de hacerme doña

se ha tomado la molestia.

Ped. . . . Por tu buena cara.

Faust.ª . Ya

Ped. . . Vaya, toma esta piñera,

y vete.

Faust.ª ¿Que me da usted?

Ped. . . Alpiñique.

Faust.ª ¡Ay que se pega

en los labios! Esto es liga.

¿Casan con esto à las hembras

Ayuntamiento de Madrid

en Madrid? Que bien que saben!

Ped. ... Pues mas dulce es la conserba ~~Mejor te sabrán las buenas.~~

Faust.ª Quien diría que en Madrid

havía cosas tan buenas... [Vᵉ foro

Ped. ... Es lastima que à la Corte

robe el campo estas bellezas.

Aquí viene el penitente,

prevengome de cautela. (Se pone a leer papel)

S.ᵒʳ D.ⁿ Benito. ¿Que estara leyendo el tuno

del Abate?

Ped. ... La Marquesa

en vano para su hijo

pide à D.ª Rosa.

Ben. ... Es precisa

fijar aquí la atencion

Ped. ... Dale bola. La Tenienta

Generala con su primo

tambien casarla desea;

El Conde pide lo mismo;

lo mismo la Viscondesa;

Si es el prodigio de España,

no lo estraño; Pero ella

por su tierno D.ⁿ Benito

Ayuntamiento de Madrid

â todo el mundo desprecia. — (Deja caer un pap.l

Ben... Este papel se os cayo. — (Le abre y le mira) 10

Ped. ... La carta es de la Marquesa.

Ben... No he visto carta en mi vida,
que diga al principio, cuenta
de los meses de una cama
alquilada â la Vicenta
la Valenciana, que deve
Dn. Pedro de Zaleta.
¿Le alquila â usted alguna cama
por ventura la Marquesa?

Ped... Aquí está. En ese papel
vino embuelto un par de medias;
Demele usted. ~~Estas~~

Ben... Estas cartas...

Ped... Su fortuna manifiestan.
Todo el mundo solicita
aquello que usted desprecia;
Pero yo espero que usted
â la razon se convenga.
Esta tarde dejaremos
concluida la materia.

Ben... Cuide usted de sus negocios,

Ayuntamiento de Madrid

y en lo demas no se mete. (Vase

Canta - - Nada escucho, nada entiendo

Ped. - - Solamente sequedades
saco en limpio del poema
del Americano; Pero + (mira)
Dª Rosa aquí se acerca.

Sª Dª Rosa - Metida entre los dos viejos
se me ha hecho la hora y media
siglo y medio; pero en tanto
que registraban la alverca
por el lado del vivero
me escapé sin que me vieran
porque no vivo aquel rato,
que no estoy en su presencia.

Ayuntamiento de Madrid

Ped- ¿Pues digo, y yo? es indecible
el mal humor, la jaqueca
que he tenido en tan penosa,
en tan dilatada ausencia.

Rosa- - Yo lo creo.

D.ⁿ Josef habla con el Negro al foro; y D.ⁿ Diego

(vase el Negro foro)

Josef- - Vete, y calla.
Dieg- - ¿Que te ha dicho?
Josef- - - Una friolera.
Dieg- - Pues no nos ven, con cuidado
les ganaremos la puerta;
tu verás como D.ⁿ Pedro
es distinto que tu piensas.

Ped- - Lo repito: A no ser que
he sofocado mis penas,
elevando el pensamiento
por en el mar de las estrellas,
buscando la direccion
que ha de darse á las acreas
nabes que abruman las ondas
de las nubes de la esfera,
para que prosperamente
llegar: algun dia puedan
á la playa de las siete

Ayuntamiento de Madrid

[cabrillas, los que se emplean
y en la nautica celeste,
sin duda muerto me huviera.

Dieg. — Lo ves? Lo ves? Hasta ~~es~~ es
Aeronauta.

Josef — Si eso fuera,
le devia toda Europa
tributar gracias immensas.

Rosa — Es mucho lo que usted sabe.

Ped — Mientras se pasa la siesta,
el juego de la mantilla
repasaremos. Quisiera...

Ros — Para que es llamar â nadie,
yo irè al instante por ellas. [Vase.

Ped — La principal instruccion
de una Dama petimetra,
es manejar la mantilla,
y el abanico por reglas.

S.e D.a Rosa — Aqui estan.

Ped — Pongase usted
la mantilla en la Cabeza.
Quando usted estrene ~~capa~~ Gorra,
y quiere que otras la vean,

Ayuntamiento de Madrid

se pone asi, que se llama
la mantilla à la ginera.
Quando haga un poco de frio,
se pone de esta manera,
que llaman las Andaluzas,
mantilla à la picaresca.
Para ir temprano al prado,
ô al camino de Ballecas
la ha de llevar asi hechada,
y si es dable ha de ser negra,
y à esto llaman la mantilla
â lo vergonzante.

Josef - - Buenas
lecciones, padre, à la niña
le dà el Abate.

Dieg. - Le enseña
aquello mas puesto en uso
entre nuestras petimetras.
Es un gran chico.

Ped - - Ya basta.

~~Bern~~ - - Aquella porteria nueba
del bolero repitamos.

~~Ped~~ - - Pongase usted â la vela.

Ayuntamiento de Madrid

Rosa. ¿Así?
Ped. Un poco mas adentro
ese talon; Mas apreta
esa punta; alze usted el brazo;
Doble usted esa muñeca;
al golpe del bien parado
de esta manera se queda. (hace lo q.e le enseña D.n Pedro)
Dieg. Bendita seas. Lo ves?
Si no hai en Madrid bolera
como tu hija.
Ped. Dacapo.
Rosa. Dacapo; que bien que suena!
Dieg. Eso es nada; En las cabriolas
si vieras como se eleba;
ni la Tartiñi.
Josef. Ha salido
la noticia en todo cierta.
Dieg. Pues quando la oigas cantar
la cabatina que empieza
así: Ecco pipino è morto.
la canta con mas destreza
que yo: Sobre que el Maestro
dice que se las apuesta
Ayuntamiento de Madrid

[a la todi.
Josef - . [Que locura!
Dieg - . ¿Sabes que digo? Que es fuerza
que te expliques con el Maestro
dandole alguna fineza.
Josef . . En eso estaba pensando.
Dieg - . Oh que propina tan buena (. Salen
le espera à Usted!
Ped - . Muchas gracias.
Dieg . . Ya mi hijo tiene una idea
de los rapidos progresos,
que ha hecho usted con mi Nieta.
Ped - . . Haviendo hallado en Madama
una materia dispuesta
para todo, las consultas
de mas grande consequencia,
las pretensiones pendientes,
las amistades estrechas,
y otras cosas reservadas
al honor que me grangea
su enseñanza, sin demora
hice sacrificio de ellas;
y lo doy por bien empleado

Ayuntamiento de Madrid

por lo airoso que me deja;
Crea Usía que â tener
de un Ciceron la eloquencia,
como hizo Plinio, â Trajano
un panegírico hiciera
à Madama.... En donde....
pero basta para prueba
de que estimo su talento
saber que escribo un poema
Didactico en su alabanza;
siendo Usía su Mecenas.

Josef - ¡Que charlatan!

Dieg. - Otras gracias
tiene D.ⁿ Pedro â mas de estas.
¿Le ves? ¿le ves? En Madrid
no hai Dama que no le quiera.

Ped. - ¡Disparate! Quando algunas
ese mal gusto tubieran,
mi indiferencia al amor
corrigiera su demencia.

Josef - ¿Que hallan en usted las Damas
que tanto les embelesa?

Ayuntamiento de Madrid

Ped-- Yo no lo sé, porque yo....
Dieg-- Hijo mio, no le creas;
sabe el Señor tantas cosas....
Diga usted algunas de ellas.
Ped-- Si las alabanzas propias
no parecieran molestas,
dixera de mí que hai pocos,
que entiendan de las materias
que yo entiendo; Con el mismo
primor defiendo un sistema
de Descartes, que difino
si las castañuelas hembras
tienen mejor el sonido,
que las machos.
Josef-- Sois de ciencia
un poco.
Ped-- Como que soy
el Abate Biblioteca.
Josef. Pero usted es musico, ó que es?
Ped-- Musico yo? Que ~~bajeza~~ demencia
Si Aunque toco, canto, y bailo
con muchisima destreza,
es en clase de virtuoso,
ó diletante.

Ayuntamiento de Madrid

Dieg. Quisiera

Si que oyeras cantar à Rosa
lo que Dn Pedro le enseña. ‡

Josef. No tengo reparo.

Da Rosa. El clave.

No
Dieg. Cuidado con las corcheas.

Sacan el clave, y Dn Pedro se sienta en el y hace que toca, y Da Rosa canta lo siguiente.

Cavatina.

Rosa. ‡ Al ver que con flores
liga amor los brazos
No los floridos lazos
buscan del amor.
Se secan las flores,
y de una cadena
que forjó la pena
sufren el rigor. ‡

Josef. Me parece bien. Conozco
No que es muy del caso que aprenda
una doncella à cantar,
despues que otras cosas sepa.

‡ Ped. Quanto una educacion fina
prescrive, tanto sabe ella.

Ayuntamiento de Madrid

Josef - - ¿Sabe en una camisola
como el hombrillo se pega?

Dieg - - Hombre tu sueñas. ¿Acaso
tu hija ha de ser costurera?

Josef - - Si no sabe eso, sabrá
como se hace una calceta.

Dieg - - Calceta! ¿tu estàs creyendo
que tu hija ha de ser doncella?

Josef - ¿Sabe governar la casa?

Dieg - ¿Es Mayordomo mi nieta?

Rosa - Que cerril viene Papà!

Ped - - Mucho pelo de la dehesa
trae encima, Dª Rosa.

Josef - Sè que ignora las haciendas
de una casa, los deveres
de una señorita honesta
sabrà bien.

Dieg - - Preguntala
por las mejores novelas.

Josef - - Pues padre, si el governar
una casa, hacer calceta
y coser, es de criadas,
doncellas, y costureras;
baylar, tocar, y cantar,

Ayuntamiento de Madrid

y saber ser petimetra,
es solo de ~~bailarinas~~, distraidas
y mugeres calaveras.
~~Operistas, y Coqueteas.~~
En este supuesto, Usted
tome al instante la puerta,
sin buscar con la tardanza,
que le eche de otra manera.
Tu niña, al lado del Aya
prevente para la enmienda,
y si esto no te acomoda
tomarás otra providencia. Vase

Dieg... Pepe? Pepe? Yo estoy lelo.

Al tiempo de irse Dn. Josef por la puerta del foro encuentra á Da. Monica; hablan un instante en secreto y se entran corriendo.

Ped... Aquí hai alguno que enrreda.

Rosa... Si fuese el Aya...

Dieg.. Ella es
quien con Pepe cuchichea.

Rosa.. Mire Usted la santurrona:
Me las pagará por estas.
¡Donde irán?

Ped... Señor Dn. Diego,
un sugeto de mis prendas

Ayuntamiento de Madrid

no está hecho á tolerar
semejantes insolencias;
y así me voy á Madrid
aunque el corazon lo sienta. (Vᵉ corriendo)

Dieg. - Señor Dⁿ Pedro, por Dios
Rosa - Pero él se marcha deveras;
¿Don Pedro? Llamele usted.
Dieg. - Como? en vez de correr buela.
Pronto reñiré con Pepe
como me haga muchas de estas. (Vᵉ 1º)
Rosa - Yo sola! ¡Yo sin Dⁿ Pedro!
Como à la Quinta no venga
no me ha de parar criado...
no me ha de quedar doncella...
se han de acordar de mí todos.
Sʳ Dⁿ Benito - Que vozes tan descompuestas....
Rosa - No le quiero á usted; Usted,
~~Usted~~ trae la casa rebuelta;
Usted ha ido á Papa
con chismes; si lo supiera....
Benᵗᵒ. - Reportese usted, Señora;
no pienso con tal bajeza.
Rosa - Si yo no lo quiero á usted.

Ayuntamiento de Madrid

Ben. ¿Le digo à usted que me quiera?
Rosa. Sobre que no es usted digno
de obtener mi mano bella.
Ben. ¿Por ventura alguna vez
le he dicho à usted que lo sea?
Rosa. ¿Quando le huviera mirado,
quando hablado yo le huviera,
si Dn. Pedro no mediara?
Pero esta es la recompensa
que le dan al pobrecito
de mi alma. Como no vuelva...
Como padre no le llame,...
haré la guinta paderas,
haré...
Ben. Lo que usted ha de hacer
es aplacar su fiereza,
y fortalecer el juicio;
y no sea tan veleta. Ve. al 9to
~~por medio de esta advertencia.~~

Rondó

No desdeñe el rio ufano
al arroyo temeroso,
que si de agua está copioso
del arroyo la bebió.
Así mismo la que es linda
no desdeñe al desdichado

Ayuntamiento de Madrid

que si por linda ha pasado
á su elogio lo devió
La dengosa
la mimosa
la coqueta
la beleta
tome bien esta leccion. Vse

Rosa. - ¿Como se entiende el fantasma
tratarme á mi de veleta?
Yo he de hacer un disparate
como dn. Pedro no venga.
Pero el abuel... ¿Abuelito, (Se. dn. Diego
logró usted se detuviera?
Dieg. - No Rosa; Pero Silverio
fué tras él á toda priesa.
Pero no quisiera luego...
Ya lo ves, todos se empeñan
en que te enseña unas cosas...
Sentiria que dixeran,...
que contribuyo á criarte....
Rosa. ¿Tambien usted se revela
contra mi? ¿tambien usted
en hacerme infeliz piensa?
Dieg. - No pienso tal; Mas no quiero

Ayuntamiento de Madrid

que me traigan entre lenguas.
Rosa - Ponerme mal con usted
ya logrò la embidia fiera;
Porque quiero à mi Abuelito
mas que à nadie. Ni doncellas,
ni padre, ni Aya me pueden
ver; pero aunque me aborrezcan,
te he de cherer siempre
mono mio. Abelo, deja
que te limpie la babita:
Si como yo te quisieran
los demas.... A ver posible
ninguno mi no bio fiera
sino tu; ¿Pero que sirve
que yo estime tan deveras
à mi Abuelo, si mi Abuelo
no me trata como à Nieta?
¡Quantas malas voluntades
hai!
Dieg. - Bien puede ser que sea
eso.
Rosa - Quando yo lo digo.
Dieg. - Si de cierto lo supiera,
à mi cargo tomaria

Ayuntamiento de Madrid

de Dn. Pedro la defensa
por darles en ojos.

Rosa. - ¿Si?
Poquito entonces quisiera
á mi Abuelito. Ande usted,
hagalo usted.

Dieg. - Como sepa...

Sa. Da. Monica. - Vamos Señorita al quarto
á aprender á hacer calceta.

Rosa. - ¿Calceta yo?

Mona. - Si Señora;
que así su padre lo ordena.

Dieg. - ¿Sabe Pepe, que al instante
que la niña se atarea
la dá fluxion en los ojos,
ó bien le duelen las muelas?

Mona. - Yo solo sé que ha mandado,
que todo el dia la tenga
aprendiendo á hacer labor
encerrada en una pieza.

Dieg. - ¿Encerrada?

Mona. - Si Señor.

Dieg. - Pepe no manda en mi Nieta.

Ayuntamiento de Madrid

Mon.ª - Vamos, Señorita, vamos.
Rosa - Esto es una desverguenza.
Dieg. - No vayas.
Rosa - No quiero ir,
no me dà la gana, ca.
Mon.ª - Mire usted - -
Rosa - Dexeme usted,
que si un poco mas me aprietan,
me he de hechar al pozo.
Dieg. - Rosa (deteniendola
Rosa - Sueltenme.
Dieg. - Por Dios tenedla.
Rosa - Yo les darè por el gusto.
Detenerme en vano intentan,
por que yo - -
S.ᵒʳ D.ⁿ Josef - ¿Que es esto padre?
Dieg. - Que por tu causa mi nieta
quiere hecharse al pozo, mira
del rigor las consequencias.
Rosa - Y me hecharè; es escusado
que detenerme pretendan. (Va la Nina y abre el pozo
¿Và usted à cerrar la tapa?
Josef - Voy à dexarsela abierta;

Ayuntamiento de Madrid

arrojate, tirate,
verifica tus ideas
detestables, al despecho
sacrifica tu sobervia;
anda, que mas quiero ver
la lamentable tragedia
de tu muerte, que de horror,
y oprobrio verte cubierta,
quando los malos resabios
que has aprendido en la escuela
del delirio, te confundan
con la orgullosa caterva
de locas, cuyos excesos
cubren su sexo de afrenta.
Arrojate.

Rosa - Padre mio...
Josef - Nadie te detiene
Rosa - Muerta
me quieren; A morir vamos
con el dogal de mis penas. Vase.
Josef - Seguidla, y quanto he mandado
practicar luego con ella. Vse. d^a. Mon^ca p^o
Dieg - Hombre, tu eres un Neron?
Josef - Soy un padre que desea

Ayuntamiento de Madrid

ver su hija corregida.

Dieg. ¿Si se muere?

Josef. Que se muera.

Dieg. ¿Y la casa que se quede
sin succesion? Bueno fuera.

Josef. Si la propaga un mal hijo,
vale mas que se obscurezca.

Dieg. ¿Quien heredará mis bienes?

Josef. Los heredará qualquiera.

Dieg. No faltaba yá otra cosa.

Josef. Padre, de vuestras ideas
desistid; mirad que Rosa
vá á cubrirnos de verguenza;
Que vuestro excesivo mimo
la hecho indomita, altanera,
y orgullosa; que el Maestro
es un picaro.

Dieg. ¡Que lengua
tan maldita! Por lo mismo
que en perseguirle te empeñas,
yo le protejo, y al lado
ha de volver de mi nieta.

Josef. Perdonad, soy yo su padre.

Ayuntamiento de Madrid

Dieg. — Yo lo soy suyo, y en ella,
y en tu mando. ¿Ola, ola?
Parece que me gallea
el Señor Governador.
Señor Dⁿ Josef, usted sepa
que aun mando yo en mis calzones.

Josef . . Dª Monica? (Sᵉ Dª Monica y la habla en secreto)

Dieg. . . Que intentas?

Josef . . Dⁿ Benito? (Sᵉ Dⁿ Benito)

Dieg. . ¿Qué, te marchas? — — — (Vᵉ Dª Monica)
Ya puedes tomar la puerta,
que à mi ninguno me manda.

Josef . Ni vuestro hijo lo desea.
Juan Josef? Di al Mayoral (Sᵉ Juan Josef y se và fº)
que enganche el coche.

Dieg. . . No creas
que te he de dar alimentos; (Dª Monica saca à Dª Rosa)
componte con tu soberbia,
y con tus pesos, que yo
me compondrè con mi Nieta,
y con el Maestro. En mi casa
no quiero picaros.

Josef . . Besa

Ayuntamiento de Madrid

la mano à tu Abuelo, y vamos
à Madrid.

Dieg. - No te la llevas.

Josef. - Es forzoso - - - - - - (la agarra del brazo)

Dieg. - Lo veremos.

Rosa. - Abuelito que me llevan.

Dieg. - Mira Pepe. - - -

Josef. - Conducidla.

Rosa. - No quiero, no quiero ca.

Josef. - Llevadla pues.

Rosa. - Voto à Dios. (dando una patada)

Josef. - Mirad la crianza vuestra.

Dieg. - Si la enfadan. - -

Josef. - Padre - - -

Dieg. - Pepe,
como el respeto me pierdas,
mira que me olvidaré
de la paternal ternera.

Josef. - No soy, padre, de los hijos
indignos que degeneran
de hijos con sus padres. Sé
señor, muy bien la deuda
paternal à lo que obliga.
A sí, Señor, vos supierais - - -

Ayuntamiento de Madrid

Dieg. - ¿Que?
Josef. - Nada... Si vuestro enojo
del castigo me contempla
digno, para recivirle,
me porto à vuestra obediencia.
Dieg. - Yo solo quiero à Rosita.
Josef. - No os puedo servir con ella.
Dieg. - ¿Y es esa, picaro infame,
la obediencia que aparentas?
Josef. - Yo me sugeto à mi padre,
y ella al suyo se sugeta.
Vamos Rosa.
Dieg. - No se ha de ir.
Josef. - En vano...
Dieg. - Si te la llevas
te harè de palos. (le lebanta el baston
S.r Juan Josef - Siol,
que la Alguacila aqui llega.
Josef. - ¿Que Alguacila?
Juan. - La Alguacila
que traen los moros presa
Josef. - Yo no te entiendo.

Sacan Silverio, y los Moros à D.n Pedro q.e vendrà des calabrado.

Ayuntamiento de Madrid

Rosa - ¡Don Pedro!

Dieg - Maestro? ¿Que sangre es esta?

Ped - - - Estos picaros que à un hombre
de mi clase, y mi carrera.....

Rosa - Yo fallezco. (se desmaya

Dieg - - Ay que le ha dado
un accidente à mi Nieta.
Canalla, mira à tu hija,
no vienes à socorrerla

Josef - No Señor.

Dieg - ¡Señor Dn. Pedro
que novedad es aquesta?

Ped - - ¿Que ha de ser? Que la malicia
no respeta à la inocencia.

(Dn. Diego tan pronto acude à Dn. Pedro como à Da. Rosa

Dieg - ¿Buelve Rosa?

Mona. - Cada vez
la convulsion se le aumenta
mas y mas.

Diego - ¿Y las criadas
no vienen à socorrerla?

Mona. Tomasa?

Sa. Tomasa - Dejeme usted,
que la casa se me quema.

Ayuntamiento de Madrid

Mon.ª .. Manuela?

S.ª Manuela .. ¡Que mal de rabia!
Si aquí al picaro cogiera...

Tom.ª .. ¿Que agua nos dió usted canalla?...

Josef .. Ya á descubrirse se empiezan
las maldades del Abate.

Ped... De esta vez voy á galeras.

Man.ª .. Diga usted.

Silv... Eso no es nada
respecto á lo que me resta
que decir, y hacer presente
de ese hombre vil sin verguenza.
Examine usted los libros
que trae en la faltriquera,
y despues de este suceso,
daré á usted de todo quenta.

Josef .. ¿En estas cartas picadas
tiene usted los sistemas
de Descartes? ¿En los dados
tiene usted la bibliotheca
en que estudia? ¿En los villetes
de amantes correspondencias
que ha seguido de otro, tiene

Ayuntamiento de Madrid

las anotaciones hechas
sobre dar direccion fixa
à las naves que navegan
por el ayre? Està muy bien.
¿Conque usted no se contenta
con ser taur de los naipes,
sino que tambien se emplea
en serlo de amor? ¿Ves, padre,
la conducta manifiesta
de este hombre?

Dieg. — Dejame,
y el estado considera
de tu hija.

Josef. — Del suceso
todo el hecho manifiesta.

Silv. — Haviendo ido à detenerlo
por cumplir con la orden vuestra
hallè que añadir queria
à su vileza otra nueba
vileza; para esto baxa
à los moros de la huerta
llamè al instante; y mirando
su iniquidad descubierta,

Ayuntamiento de Madrid

armó para detenernos
osadamente su diestra
con esta pistola; Entonces
apelando á la defensa,
tal lluvia de garrotazos
descargó sobre él, que en tierra
la dejó; y por si ocultaba
otra arma en las faltriqueras,
pasamos á registrarle,
y le encontramos en ellas
las cartas que os he entregado,
las detestables esquelas,
los dados, y esta pistola,
que es la compañera de esta.

Josef ¿Yá esto que decís?

Dieg. Que nada
de eso su maldad comprueba;
sobre que es bueno.

Josef ¡O que [illegible] ciego!

Silv. ~~Don Josef~~
sus maldades descubiertas
aun no están del todo.

Ayuntamiento de Madrid

Josef - Como?
Silo - Como faltan las mas feas.
Faustina?
Sª Faustina. Señor? Yo tio
si me iba, tan solo era,
porque me dijo el Señor
que me pondria â doncella;
que luego me casaria;
que iria muy petimetra,
y seria doña.
Silb... El vil
abuso de su inocencia,
y la robó con engaños
por triunfar de su ~~inocencia~~ modestia. Se lebta. de pronto
Rosa - Vil seductor, ya conozco
tus engañosas cautelas;
pero tarde; padre mio,
de amargura y rubor llena,
â vuestras plantas confieso
mis delirios, mis demencias;
los pocos años, mi Abuelo,
y la ninguna esperiencia,
con el mal lado que tube,

Ayuntamiento de Madrid

me han perdido de manera,
que tarde espero encontrar
de la cordura la senda.
Perdone usted D.n Benito.
D.a Monica quisiera...
Nada quiero, sino que
por medio de la aspereza
me sujete usted de modo,
que servir de exemplo pueda
à todos quantos he dado
para mormurar materia.

Josef - ¿Lo ves padre? ¿que decis?
Dieg. - Solo te doy por respuesta,
que el Hospicio no bastaba
à castigar mi flaqueza.
Josef - El destino de este vago
corre desde oy de mi cuenta.
Ped. - Asi usted me acomodara.
Josef - Un fusil tendrà usted en Ceuta.
Mientras le dispongo el viage,
le podràn llevar à Alevas.
Rosa - Antes de irse, padre mio,

Ayuntamiento de Madrid

quiero pagarle una deuda ✕
de una musica Italiana;
que ha apurado por mi cuenta
en quinientos reales.

Josef - Como?

Ped... Nada que dever me queda.

Rosa - Le di â usted siete onzas solo.

Josef - ¡Habrá mayor desverguenza!
Ya no es digno del fusil.

Dieg. - Pues de que?

Josef - De una cadena.

Ped... Los presidios no se hicieron
para gente de mi esfera.

Man.ª.. Desde ~~Abate~~ Tuno â presidario
hay muy poca diferencia.

Rosa - Para que mi desengaño
todos sepan, en la escuela
de la correccion desde oy
voy â procurar la enmienda.

Ben - La mano de D.ª Rosa
entonces me es lisongera

Josef - Dasela si te acomoda.

Ayuntamiento de Madrid

Rosa.. Dese usted que fortalezca
la razon, y entonces digna
seré, Señor, de obtenerla.
Llevadme donde querais.

Josef ... Yo haré aquello que convenga.
Los padres que en los hijos
vieren iguales flaquezas...

Todos. Pueden servirles de aviso
el exemplo de esta pieza.

Nos el Dr. Dn. Lorenzo Igual de Soria Dignidad de Capellan mayor de la Insigne Yga. Magistral de la ciudad de Alcala Juez Ecco. ordinario y Vicario de esta ciud. y su Partido. Por la presente y por lo que á Nos toca Damos Licencia para que la comedia

entres actos titulada el
Abuelo y la Nieta se pueda
representar en los theatros
pp.cos de esta v.a mediante
aque haviendosido reconoci-
da de n.ra orden no contie-
ne cosa alg.na q. se oponga
á n.ra S.ta fee y buenas
costumbres. Dada en
Madrid á catorce de
Septiembre de mil setez.s
noventa y dos =

D.r Yñal

Por mandado

D.n Victores Zabala

De representar.

Ayuntamiento de Madrid

Madrid 14 de Setiembre de 1792.

Pase al R. P. Fr. Joseph Puerta Palanco y en ausencia del Corrector Dn. Santos Diez Gonzalez al R. P. Fr. Pedro Centeno para su examen y evaquado traigase.

Morales

En Vista del Anterior Decreto del Sor. Corregidor de esta Villa, he leido la come-dia q. antecede compuesta de tres actos y titulada El Abuelo, y la Nieta, y no he hallado en ella Cosa que pueda ser obice para q. se permi-ta su Representacion; asi lo siento. la Victoria de Md. 7 de Sepre. 17 de 1792

Fr. Josef Puerta Palanco

De orn. del Sr. Juez Protector de Teatros &c. he visto la Comedia que antecede intitulada El Abue-

Ayuntamiento de Madrid

lo y la Nieta: y hallo que esta Pieza en lo general està bastante arreglada à las reglas del Arte dramatico; su Locucion es facil, natural, y propiamente comica: el verso fluido y corriente: el argumento es tambien oportuno, y tiene tanto mas de verisimil, quanto es sobradamente comun y visibles à cada paso sus modelos. Hace el Autor una Critica fina, festiva, y mui al caso de la educacion vulgar que se dà hoy à las Señoritas, y pinta pateticamente sus perniciosos efectos, y los estragos à que estan por ello expuestas las familias. Los caracteres estan bien sostenidos a excepcion del de la Pastora ~~Faciona~~ Justina que se supone simple, y asi lo parece al principio; pero en el Acto 3º. ya habla con expresiones bastante cultas en el cologuio que tiene con el Abate, lo que podria disonar algun tanto al Espectador advertido, y no seria dificil al Ingenio corregir este descuido, abatiendo mas el estilo. La moral de esta

Ayuntamiento de Madrid

17

Pieza es irreprehensible y nada tiene que pueda ofender à la decencia mas escrupulosa: se pinta el vicio, pero se castiga como merece. Por lo que me parece q̃ darà gusto al publico por todas sus circunstancias. Asi lo siento. Sn. Felipe el Rl. de Madrid y Setre. 20 de 1792.

Fr. Pedro Centeno

Madrid 22 de Setiembre de 1792.

Apruevase y representese, corrigiendo-dose primero por el Autor, el estilo de la Faustina, como se propone en la censura antecedente.

Morales

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

149.
89.
256.
494.

1200028634

Ayuntamiento de Madrid